

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Madrid 12 rs. el trimestre.  
Redaccion, calle del Espejo, número 17,  
cuarto principal.

Provincias 15 rs. el trimestre.  
En casa de los comisionados ó mediante  
libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en  
la Biblioteca de Medicina y Museo cien-  
tífico, con la rebaja de un 10 por 100 de  
sus precios.

## RESUMEN.

MADRID. LA BENEFICENCIA EN ESPAÑA. Necesidades sociales que han de llenar los hospitales: deberes del gobierno en este punto: estado presente de los de España.—MEDICINA. De las enfermedades observadas en los individuos de marina asistidos en los hospitales de San Francisco y San Carlos de la Habana, desde el 15 de agosto de 1855 al 15 de diciembre del mismo año; por J. de Erstarbe, segundo médico del cuerpo de Sanidad de la Armada.—PRENSA MEDICA. MEDICINA. Caracteres diferenciales del tífus y de la fiebre tifoidea.—TERAPÉUTICA. Diarrea rebelde: inyecciones abundantes de agua en el recto.—CIRUGÍA. Cuerpo extraño en el abdómen.—SIFILOGRAFÍA. Sifilis. Tratamiento no mercurial de ciertas formas de esta enfermedad.—TOXICOLÓGIA. Antídoto de la estricnina.—QUÍMICA ORGÁNICA. Diferencia de composición de la leche en las diferentes épocas del día.—PRENSA FARMACÉUTICA. Plata. Reducción.—ASUNTOS PROFESIONALES. Pretension de los médicos puros.—PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Sanidad militar. Reales órdenes.—SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. Comision central.—Secretaría general. A la Junta de apoderados.—ALIANZA DE LAS CLASES MÉDICAS. Adhesiones recibidas.—VARIEDADES. Buen espíritu profesional.—Almanaque médico del mes de octubre.—CRÓNICA.—GACETA DE EPIDEMIAS.—VACANTES.

## ADVERTENCIA

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente sino quieren experimentar retraso en el recibo de los números.—A los de Madrid se les llevará el recibo a sus casas.

Los que lo son en las provincias pueden hacer la suscripción de cualquiera de los modos siguientes: 1.º En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la imprenta de este periódico; 2.º por libranzas de correo á favor de D. S. Escolar; 3.º por sellos de franqueo de cuatro cuartos; 4.º por los comisionados de las provincias; 5.º por medio de abonarés. Además, si hubiese algun profesor que no pudiera de pronto realizar la suscripción por alguno de los medios indicados, será suficiente que haga el pedido por carta franca, para que inmediatamente, considerándole como suscriptor, se le remitan los correspondientes números.

No llegando á nuestras manos muchas cartas que contienen sellos de correo de cuatro cuartos, rogamos á los que nos las remitan se sirvan certificarlas y franquearlas, cuyo importe podrán descontar del valor de aquellos; único medio para evitar semejantes faltas.

Madrid 28 de Setiembre de 1856.

## LA BENEFICENCIA EN ESPAÑA.

Necesidades sociales que han de llenar los hospitales: deberes del gobierno en este punto: estado presente de los de España.

Para una administracion inteligente, cuyos ramos diversos concurren, como las ruedas y demas piezas de una maquina, á un resultado uniforme y comun, no solamente son los hospitales unos asilos donde se recibe á los enfermos pobres para evitar el escándalo de dejarlos perecer sin asistencia en medio de una sociedad que se dice altamente civilizada.

¡Mira bien estrecha y miserable fuera sin duda la de ocultar un mal gravísimo de la sociedad encerrando á las victimas de una administracion desconcertada dentro de los hospitales, para que detras de aquellas macizas paredes quedaran ahogados sus lastimeros gemidos! La sociedad imitaria en este caso á la madre desnaturalizada y cruel, que para evitar su propia afrenta y ocultar el desarreglo de su vida, ahoga los vajidos de la tierna criatura que sale

palpitante de su seno, y la oculta en un rincón inmundo ó la sotierra apresuradamente.

No errados andarian los que, como buenos farsantes, pretendiesen reducir los asilos de la caridad á una farsa en vez de risible lamentable; si bien productiva para ellos, oprobiosa para la sociedad y funesta para los infelices á quienes castiga la miseria en este mundo, acaso para allanarles de esa suerte el camino á otro mundo en que no caben las arterias ni los embustes.

Se engañan los desatentados republicos, yerran los imperitos que la audacia suele colocar al frente de ramos tan importantes y difíciles, si creen que basta tener unas casas mas ó menos grandes, con malas camas donde colocar á los enfermos, y cierta asistencia, para decir que hay en una nacion hospitales.

Es necesario, en primer lugar, que todo concurre en esos establecimientos á llenar los fines con que se crean; es necesario que su organizacion satisfaga cumplidamente estos dos objetos: asistir con esmero y perfeccion á los enfermos, y utilizar los datos y la esperiencia que en estos albergues del dolor se adquieren en provecho de la humanidad, en bien de los que sucesivamente se acogen á ellos y de los que fuera se ven afligidos por las propias dolencias.

Yo creo que la indiferencia con que se miran los hospitales en nuestro país, principalmente de algunos años á esta parte, á mas de reconocer como origen ese egoismo antisocial que reduce los estados á individualidades atentas solamente á su negocio, depende al propio tiempo de que la alta administracion del estado no se ha detenido á considerar que dichos establecimientos, sobre ser útiles á los individuos enfermos que se albergan en sus salas, lo son en grado altísimo á la sociedad en general; porque á mas de constituir unos establecimientos piadosos, forman asimismo unos establecimientos destinados á llenar miras muy elevadas de la administracion pública.

Fuera de las riquezas que se han llamado naturales, de esos medios con que gratuitamente brinda al hombre la naturaleza pródiga, ¿hay otras fuentes de riqueza que las que emanan del trabajo de aquel? El hombre, con los recursos de su inteligencia, de su voluntad y de su fuerza, opera una creacion y la distribuye, todo para su propio mantenimiento y bien estar: hé aquí una verdad que por lo trivial se halla al alcance aun de las personas que no han saludado los estudios económicos.

Pues hagamos una aplicacion de tan vulgarísimo principio al asunto que nos ocupa, y poco tardaremos en advertir que los hospitales bien organizados y atendidos, no solo son de utilidad para las infelices individuales que acuden á ellos en busca de su salud, sino que todavía reportan mayores ventajas al estado.

Importa muchísimo á este conservar al hombre, primer elemento de produccion y de prosperidad; y le importa sobre todo conservarle en tal estado que pueda producir, que no sea un gravámen en lugar de un alivio para los asociados. De hallarse mal organizados los hospitales, acontece necesariamente una merma notable en la poblacion, que es al cabo una disminucion proporcional en la importancia y la riqueza del país; y sucede además de esto la inutilidad para el trabajo de muchos que bien asistidos pudieran ser por largo tiempo produc-

tores. De dos maneras ocasionan mengua en la riqueza de una nacion los malos hospitales: disminuyendo el número de habitantes útiles y productivos, y aumentando á la par el número de los que son, por sus achaques, sobre improductivos gravosos á la sociedad. Calcúlese el daño que en estos dos conceptos origina la mala organizacion de los establecimientos nosocomiales, y se reconocerá en toda su estension la importancia de ellos.

Y no se prescinda de tomar en cuenta el conjunto de razones que militan en abono de la beneficencia pública bien organizada en general, ni tampoco del interés que tienen los estados en facilitar el progreso de las ciencias médicas y en reunir datos para la solucion de ciertos problemas sanitarios y hasta sociales. Si no se abarca el conjunto; si por no elevarse hasta la grande sintesis que constituye un plan de gobierno completo se atiende aisladamente á ramos sueltos y como desgajados del robusto tronco de la administracion general, resultará esta deformada, desconcertada, viciosa y estéril, cuando de la otra manera podria ser fecundísima. El dinero que tan despreciable administracion consume, es entonces un dinero perdido, lejos de ser copiosamente reproductivo. No hay administracion mas cara, lo sabe todo el mundo, que una mala administracion, siquiera cueste poco.

Pudiera dar mucha amplitud á estas consideraciones, mas lo juzgo por varios motivos inútil. Mis reflexiones son para los profesores de ciencias médicas innecesarias, y para los hombres de administracion perdidas. ¿Habian de consentir los huecos y desvanecidos altos funcionarios del Estado, omniscios por *infusion* y sin saber cómo, en recibir lecciones de un médico modesto y oscuro? Permitámonosles que sigan ocupándose en hacer que dirigen la beneficencia, aunque solo dirijan realmente, con segura mano, la pluma para estampar su nombre y apellido en la nómina. Importa poco para ellos que en miserables hospitales sin organizacion, sin camas, sin lo mas necesario para el recobro de la salud, perezan miles y mas miles de españoles que pudieran ser útiles á su patria, y queden otros tantos achacosos é inválidos para poblar las calles de pordioseros, los hospicios y los asilos destinados á la mendicidad. Si alguna vez se irritan las gentes maltratadas por la fortuna, en presencia de una sociedad que en vez de ampararlas las escarnece, medios hay en nuestros parques para aumentar el catálogo de los mutilados y de los inválidos, ¡con lo cual no hay duda que se pondrá pronto y eficaz remedio á los males que nos afligen!

De lo espuesto resulta que el gobierno, si quiere llenar uno de sus primeros deberes, tiene precision de fijar la vista en el repugnante y desconsolador aspecto que nuestros hospitales presentan, como debe fijarla en la beneficencia en general. Satisfaciendo las legítimas necesidades de los menesterosos, no solamente los mantendria pacíficos y contentos, sino que utilizaria sus fuerzas en provecho de la sociedad, creando una riqueza cada año creciente en proporcion notable.

Las naciones que tienen la dicha de estar mejor gobernadas que la nuestra ofrecen un ejemplo que ojalá se imitara. Compárense los hospitales de nuestro país con los de Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania, y aun cuando



tambien en estos paises hay mucho que mejorar, se advertirá bien pronto la distancia inmensa que media de los unos á los otros.

Vendria bien aquí una pintura de nuestros establecimientos nosocomiales, hecha con el oscuro colorido de que por fuerza habíamos de cargar el pincel; pero tambien esta pintura resultaría inútil por las propias razones indicadas antes.

Diremos tan solo que, en la generalidad, nuestros hospitales, fuera de facultativos entendidos y celosos, reducidos casi siempre á presenciar desgracias que les llenan de amargura y de tedio porque no tienen medios de impedirlos, no hay cosa alguna que no reclame con urgencia la mas completa y radical reforma.

¿Qué hace un médico, por ejemplo, para aliviar á un infeliz pulmoníaco á quien se coloca en una mala cama, con ropa escasa, al lado de una puerta ó una ventana, en una sala fria, que se desarropa para alcanzar una bebida tal vez helada, abandonado á si mismo, sin una mano inteligente que le cubra, sin una mirada de compasion que le consuele y anime? Deplorar tanta desdicha; proporcionarle lo que está en su mano proporcionar; encargar el cuidado y la asistencia, y examinar si por su parte, para descargo de su conciencia, queda alguna cosa mas que hacer.

Direccion inteligente; enfermeros instruidos y celosos; camas y utensilios buenos y abundantes; medios de calefaccion y ventilacion bien entendidos, como los que en París se han adoptado para el hospital la Riboisiere; practicantes ó alumnos que cuenten con la instruccion necesaria; buenos alimentos; una farmacia bien surtida: hé ahí lo que mas falta hace en nuestros hospitales. A esto es necesario agregar una organizacion oportuna del servicio facultativo, así con la mira de que sea este para los enfermos tan ventajoso como pueda ser, como para utilizarle en provecho de la ciencia.

Larga fuera la tarea si procediéramos á desenvolver estos pensamientos descendiendo á pormenores; y sobre larga de utilidad muy escasa, puesto que no ha llegado ni llegará el caso de ver aceptados y en vias de ejecucion tales pensamientos.

Nuestro fin ha sido tan solo llamar una vez mas la atencion hácia un asunto de tanta importancia, pero desgraciadamente relegado al mas completo olvido.

Sabemos que todo es en vano; pero tambien sabemos que cada cual es necesario que cumpla la mision que le corresponde, y que, consagrados como lo estamos al periodismo médico, exigen de nosotros la humanidad y la profesion que llenemos el deber de manifestar al gobierno hasta donde llega la importancia de la beneficencia en los tiempos que corren, y cuál es el estado de la asistencia domiciliaria y de los hospitales en España.

MENDEZ ALVARO.

## MEDICINA.

De las enfermedades observadas en los individuos de marina asistidos en los hospitales de San Francisco y San Carlos de la Habana, desde el 15 de agosto de 1855 al 15 de diciembre del mismo año; por J. DE ERSTARBE, segundo médico del cuerpo de Sanidad de la Armada.

Continuacion.—(Véase el número 441.)

## Reumatismo.

Algunos mas han sido los casos que se han presentado de esta enfermedad, todos articulares y espresados por el dolor continuo é incómodo que los caracteriza. El método de vida especial del marinero les predispone mucho á contraer esta enfermedad, pues las supresiones de traspiracion que son en ellos tan frecuentes, y la immersion en agua fria estando sudando, como casi lo están siempre en este clima, hacen que con facilidad contraigan esta dolencia, que aunque tan comun no es afortunadamente peligrosa, especialmente cuando solo ataca á las articulaciones.

Los sudoríficos, entre los que juega un especial y principal papel los polvos de Dover, administrados á dosis proporcionadas al individuo y á la importancia de su enfermedad, son los medicamentos que nos han producido con prontitud y seguridad los mejores resultados.

## Afectos nerviosos.

Abrazando una gran estension, y siendo muchas las formas de que se revisten las enfermedades del sistema nervioso, muy variadas tambien han sido las que se han presentado á nuestra consideracion en el corto número de casos que hemos observado. El estado siguiente las designa.

Nota de las diversas clases de enfermedades nerviosas presentadas en estos hospitales.

ENFERMEDADES.	HOSPITAL de S. Francisco.				HOSPITAL de S. Carlos.			
	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.
Ciática. . . . .	1	1	»	»	1	1	»	»
Dolor cólico. . . . .	1	1	»	»	»	»	»	»
Cefalalgias. . . . .	»	»	»	»	3	3	»	»
Epilepsia. . . . .	»	»	»	»	2	2	»	»
Trismo. . . . .	»	»	»	»	1	1	»	»
Totales. . . . .	2	2	»	»	7	7	»	»

Como se vé en la anterior nota, dos casos de ciática, uno en cada hospital, ocupan el primer lugar. Tenaz esta enfermedad y rebelde muchas veces á los remedios del arte, es la desesperacion del enfermo y del médico. Pero aunque lenta su curacion en los dos casos que hemos tenido, pues uno entró el 23 de agosto y salió el 29 de setiembre, y el otro (el que estuvo en S. Francisco) el 3 de setiembre dándosele el alta el 2 de octubre, se obtuvo mediante el uso del vejigatorio en el sitio de donde partia el dolor y el de las aplicaciones en las llagas de los cáusticos de la morfina, que fué siempre seguido de un pronto y ventajoso resultado.

Lo mismo sucedió en el dolor cólico. Era un dolor fijo en la porcion ascendente y S del intestino cólon, no acompañado de sintoma alguno de inflamacion de dicha entraña y que se repetia por accesos que hacian padecer mucho al enfermo. La aplicacion del vejigatorio y de la morfina de la manera espuesta en el caso anterior, logró como en él la curacion.

La cefalalgia, ese fenómeno que se nos presenta como sintoma de tantas enfermedades, lo hemos observado solo, sin ir acompañado de alteracion alguna funcional y sin que fuera seguido de ninguna otra enfermedad, á no ser en uno de los casos que antecedió á una alteracion mental que consistia en alucinaciones de la vista y del oido. Como se aumentaban los dias en que la temperatura subia, encontrándose muy bien el enfermo cuando era algo mas baja, y como su permanencia en el hospital fué tan escasa que duró desde 22 de agosto al 8 de noviembre, se presentó este hombre á reconocimiento y se le envió á la Península, esperando que su enfermedad acabaria de desaparecer con los aires de su pais natal.

Los dos casos de epilepsia fueron de poca gravedad. Un solo acceso en uno y dos en el otro, ambos cortos y de poca intensidad. Sometidos despues á una larga observacion, y no repitiéndose los accesos, les dimos el alta por creernos ya curados de su enfermedad.

El de trismo recayó en un marinero de este bergantin, duró muy poco, habiéndose presentado sin causa conocida, desapareció á los pocos dias sin dejar en pos de sí complicacion alguna. A pesar de esto no dejó de tenernos en gran cuidado este enfermo, por el temor de que sobreviniese el tétanos, que de tan funestas consecuencias es principalmente en este clima.—El plan antiflogístico en toda su estension fué el empleado en estos últimos casos, produciendo los buenos resultados espresados.

## Sífilis.

Diversas han sido las enfermedades comprendidas en esta clase que se han presentado, como manifiesta el siguiente estado.

Enfermedades sífilíticas observadas en estos hospitales.

ENFERMEDADES.	HOSPITAL de S. Francisco.				HOSPITAL de S. Carlos.			
	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.
Blenorrágia. . . . .	1	1	»	»	4	4	»	»
Bubones. . . . .	4	2	»	2	5	2	»	3
Úlceras. . . . .	6	5	»	1	3	3	»	»
Oftalmia sífilítica. . . . .	1	1	»	»	»	»	»	»
Sífilis constitucional. . . . .	6	5	»	1	3	2	»	1
Totales. . . . .	18	14	»	4	15	11	»	4

Por la tabla anterior se vé que, como siempre, han sido las favoritas manifestaciones del vicio sífilítico las úlceras y los bubones. Esto en cuanto á los síntomas primitivos, pues en los casos de sífilis constitucional hemos visto con especialidad las erupciones y dolores osteócopos, que son los síntomas de mas larga duracion y mas difíciles de curar.

Las blenorráguas fueron el de menos gravedad y se curaron fácilmente á beneficio del bálsamo de copaiba y de un tratamiento ligeramente mercurial, como preservativo de la infeccion general. Solo en dos casos de los ocurridos en San Carlos tuvo otra clase de resultados, pues en uno se presentó una orquitis á consecuencia de una supresion repentina del flujo, la que se curó provocando su reaparicion y tratando luego la orquitis por el plan antiflogístico; y el otro recayó en un individuo que tenia un fimosis congénito y que haciéndosele casi completo con la infla-

macion que sobrevino, tardó bastante en curarse, lo que seguramente no hubiera sucedido si el enfermo hubiese accedido á operarse como repetidas veces se le propuso.

Todos los bubones que se han tratado han exigido la dilatacion. Hemos observado que si en este clima se pretende resolverlos, ó hacerlos venir á supuracion por otros medios que no sea la dilatacion con el bisturi, se induran con gran facilidad y son no solo de larguísima curacion sino que dan lugar á veces á consecuencias desagradables. No es esto decir que inmediatamente que se presente á nuestra vista un tumor de esta clase debamos proceder á dilatarlo; no, será necesario aguardar á que el tacto nos indique la existencia de la supuracion, aunque sea poca y esté profunda, y entonces es cuando la dilatacion debe ponerse en práctica. Con mas facilidad curaremos la úlcera que resultará de esta operacion que un bubon indurado cuya duracion es larguísima. Y en caso de que se nos presente, ¿qué haremos? La aplicacion del vejigatorio sobre el tumor ha dado en dos casos el mismo resultado que yo habia visto ya en mi práctica particular, y que lógicamente se esplica sin mucho esfuerzo de la imaginacion.

Las úlceras que hemos observado se han presentado todas en diversas partes del aparato genital, excepto una que tenia su asiento en las márgenes del ano. De carácter puramente sífilítico, el plan mercurial debia ponerse en práctica, y así efectivamente se hizo. Las curaciones con el ungüento doble, la cauterizacion algunas veces y la administracion al interior siempre de alguna preparacion mercurial, es lo que ha llenado cumplidamente todas las prescripciones.

Un caso de oftalmia blenorragica que se presentó en San Francisco pudo haber tenido muy serias consecuencias, pues la inflamacion fué muy violenta y la supuracion tan abundante que se temió pudieran venir á esta terminacion las membranas componentes del globo del ojo; pero felizmente, y gracias al plan antiflogístico combinado con el específico, se logró la curacion rápida de la enfermedad.

Hemos dicho que en todos los casos de enfermedades sífilíticas presentados tanto en uno como en otro hospital, aunque hubiesen sido sumamente leves, se ha administrado alguna preparacion mercurial para prevenir la infeccion general. La utilidad de esta conducta se vé confirmada por la experiencia: en ninguno de los casos tratados de esta manera hemos visto que la enfermedad haya tomado incremento, presentándose la sífilis constitucional. Así es que los casos de esta última que hemos tenido han sido ocasionados, ó por síntomas primitivos descuidados ó por tratamientos abortivos de estos mismos síntomas, que no destruyendo el virus que existe en la economia, ocasionan su manifestacion en cuanto cualquier causa determinante la provoca. Erupciones en diferentes partes del cuerpo, dolores osteócopos aumentando considerablemente por las noches, úlceras de carácter sífilítico terciario en la boca y velo del paladar, llegando en un caso á producir perforaciones en la bóveda palatina y hueso maxilar superior que comunicaban con la fosa nasal; úlceras, en fin, en la cabeza y en el trayecto de los huesos planos, han sido los síntomas con que se nos ha dado á conocer la existencia de esta enfermedad tan cruel; cuando llega á este estado.—Aqui el tratamiento ha tenido tambien que variar á medida de la gravedad de la enfermedad. El ioduro de potasio, y en ciertas ocasiones la combinacion de las preparaciones iodadas con las mercuriales, han debido ponerse en práctica, y los resultados han colmado nuestras esperanzas. Aunque muy lenta su marcha, aunque de larga duracion todas y varias de bastante gravedad, hemos logrado su curacion no sin que algunos quedasen con cicatrices indelebiles y señales que siempre les recordará la enfermedad que puso en peligro su salud y aun su vida.

## Afectos quirúrgicos.

Muy variadas han sido las enfermedades que, por no hacer demasiado largo y difuso el estado general, he comprendido bajo esta denominacion. La siguiente tabla las espresa.

Enfermedades quirúrgicas presentadas en estos hospitales y sus resultados.

ENFERMEDADES.	HOSPITAL de S. Francisco.				HOSPITAL de S. Carlos.			
	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.	ENTRADOS.	CURADOS.	FALLECIDOS.	EXISTENTES.
Hernias. . . . .	1	1	»	»	1	1	»	»
Gonartrocae. . . . .	1	1	»	»	»	»	»	»
Luxaciones y fracturas. . . . .	1	1	»	»	1	»	»	1
Sarna. . . . .	2	2	»	»	2	1	»	1
Hidrocele. . . . .	1	1	»	»	1	1	»	»
Oftalmias. . . . .	2	2	»	»	10	9	»	1
Forúnculos. . . . .	2	1	»	1	3	1	»	2
Otorrea. . . . .	»	»	»	»	1	1	»	»
Catarro vexical. . . . .	»	»	»	»	1	1	»	»
Herida. . . . .	»	»	»	»	1	1	»	»
Hemorroides. . . . .	»	»	»	»	2	2	»	»
Edema. . . . .	»	»	»	»	1	1	»	»
Totales. . . . .	11	9	»	2	24	19	»	5

(Se concluirá.)

## PRENSA MEDICA.

## MEDICINA.

Caracteres diferenciales del tífus y de la fiebre tifóidea.

Aun los médicos mas habituados á la observacion suelen encontrar á veces grandes dificultades para establecer



un diagnóstico preciso y decir si se trata de un tífus ó de una fiebre tifoidea, teniéndose que refugiar á la anatomía patológica, inútil á la cabecera del enfermo. En tales casos, y faltando síntomas patognómicos, un práctico concienzudo podrá muchas veces resolver el problema atendiendo al conjunto, á la reunion de los fenómenos morbosos, á la marcha, á la duracion de la enfermedad, etc. Para facilitar pues este trabajo consideramos de mucha importancia é interés el siguiente cuadro de caracteres diferenciales, que tomamos de una curiosa série de artículos publicados en la *Gazette médicale de Paris*, por el señor AUG. HASPEL:

#### TÍFUS. FIEBRE TIFOIDEA.

##### I.

Principio brusco sobreviniendo de repente sin prodromos, en medio de la salud mas floreciente, durante el curso de la convalecencia ó de otra enfermedad.

##### II.

Aparato de fenómenos intensos resultante de una lesion súbita de las fuerzas vitales y de una fuerte reaccion contra el agente morbífico. Disminucion rápida de la reaccion.

##### III.

Sucesion rápida de los períodos de la enfermedad que no sigue fases conocidas, que no tienen una evolucion fatal, por decirlo así.

##### IV.

Los primeros fenómenos que se manifiestan son la cefalalgia frontal, el estupor, los vértigos y las epistaxis; se presentan en los casos leves como en los mas graves, pero con variedades en su intensidad. En algunos existe, desde el primer día, una exacerbacion nocturna con delirio; pero este suele ser efímero.

##### V.

No es raro ver anunciarse el tífus por medio de fenómenos tan ligeros é insidiosos, que hay motivos para preguntarse uno á sí mismo si el sugeto que se tiene á la vista va á pasar una enfermedad grave ó por el contrario no experimenta sino una pasajera indisposicion; pero dibújase de repente la fisonomia moribunda, la violencia del mal aumenta, y luego muy pronto venese aquellos síntomas tan graves perder, de la noche á la mañana, su formidable aspecto; la circulacion, que tan violentamente habia sido conmovida al principio, recobra súbitamente su curso normal, y el pulso de 130 pulsaciones desciende á 70 y 60; por último, la enfermedad marcha hácia la curacion con una rapidez sorprendente.

Esta disposicion tan rápida de los fenómenos tífcos al cabo de dos, cuatro ú seis dias aleja toda idea de alteraciones orgánicas sérias. Yo sin embargo he observado casos de tífus que han seguido una marcha tan lenta como la de la fiebre tifoidea.

##### VI.

Los síntomas abdominales faltan mas ó menos completamente; el vientre se halla por lo comun indolente ó casi indolente, sin meteorismo, ruidos ni diarrea. El estreñimiento es muy comun hasta la terminacion por la muerte. Ordinariamente la diarrea, cuando existe, no se manifiesta sino al principio.

##### I.

No se manifiesta, por lo general, de un modo brusco; pueden comprobarse ciertos prodromos, como inapetencia, sed, síntomas de embarazo gástrico, quebrantamiento, etc.

##### II.

Evolucion y marcha casi regulares, progresivamente crecientes desde la invasion.

##### III.

Pueden medirse y asignarse períodos; no se presencian en estos casos esas resurrecciones repentinas, esas especies de cambios visibles que se operan en el organismo.

##### IV.

Estos mismos fenómenos, así como las perturbaciones intelectuales, se presentan tambien en la fiebre tifoidea, pero en una época mucho mas distante del principio, y frecuentemente con menos intensidad; escepto el delirio que es mas continuo, mas persistente. Las epistaxis faltan mas amenudo.

##### V.

Una vez declarada la fiebre tifoidea, jamás se la ve detenerse así de repente, ó por lo menos modificarse tan pronto. El pulso no se debilita de una manera tan rápida ni tan considerable, las funciones no se restablecen ni con esa prontitud ni con esa simultaneidad; se regularizan lentamente, una por una, á fuerza de régimen y de cuidados, y el organismo conserva largo tiempo todavía el sello de los sufrimientos experimentados; por último, la convalecencia es menos franca y la vuelta á la plenitud de la salud no se manifiesta sino de los quince á los veinte dias.

##### VI.

Los síntomas abdominales son los fenómenos predominantes. La presion desperta en el ombligo, y particularmente en la fosa iliaca derecha, un dolor bastante vivo y produce cierto ruido ó zurrido de tripas. Hay cámaras líquidas y amarillentas en mayor ó menor número.

#### VII.

El exantema aparece desde los primeros dias y es por lo regular confluyente; se presenta en forma de manchas pequeñas mas ó menos redondeadas, lo mas comunmente de color moreno ó violado, repartidas irregularmente en la superficie del cuerpo, lo mismo en el tronco que en los miembros; no presentan relieve alguno por debajo de la piel y no desaparecen por la presion del dedo. En ciertos casos pudiera creerse que se tenia á la vista un sarampion maligno. Esta erupcion se diferencia mucho de las manchas rosadas lenticulares de la dotinenteria.

Obsérvanse petequias, al paso que las sudaminas son muy raras.

#### VIII.

Muy sugeto á recidiva, si los convalecientes permanecen espuestos á las causas que le han dado origen.

#### IX.

Todas las edades se hallan espuestas á contraer el tífus.

#### X.

Ataca igualmente á los hombres de constitucion fuerte y á los débiles ó convalecientes de otras enfermedades.

#### XI.

Resulta de las investigaciones de anatomía patológica á que nos hemos entregado, que no se encuentran en el tífus lesiones anatómicas constantes, idénticas; y que por consiguiente estas no pueden considerarse sino como efectos ó accidentes, ni constituyen en manera alguna causas de enfermedad.

#### XII.

Los ganglios mesentéricos rara vez son asiento de alteraciones orgánicas; lo mismo sucede con el bazo.

#### XIII.

Las escaras y las ulceraciones, accidentes tan comunes en el curso de la dotinenteria, son raros en el tífus.

#### XIV.

El miasma del tífus ataca indiferentemente á los diversos tejidos segun la diatesis; ya es principalmente el encéfalo el asiento de la hiperemia, de donde la congestion de la sustancia nerviosa, la inyeccion, el engrosamiento y la supuracion de las meninges; ya son los intestinos el asiento de los desórdenes, ya, por último, el aparato pulmonal.

#### TERAPÉUTICA.

**Diarrea rebelde: inyecciones abundantes de agua en el recto.**

Sabido es que algunas diarreas rebeldes están únicamente sostenidas por líquidos pútridos procedentes de inflamaciones, ulceraciones, etc. de los intestinos. En tales casos los medios comunes, como el agua albuminosa, el cocimiento blanco de Sydenham y otros de nada sirven, puesto que con ellos no se logra arrastrar los materiales que se hallan en los intestinos gruesos, asiento principal del mal; las lavativas comunes y los purgantes tampoco dan resultado. En virtud de esto el Sr. Piorry, con el objeto de lavar los intestinos de un niño atacado de una fiebre grave, y como las lavativas simples no hubiesen dado resultado satisfactorio alguno, prescribió doce ó quince inyecciones

#### VII.]

Hasta del cuarto al séptimo dia, no aparece el exantema; rara vez es confluyente...; tambien presenta diferente aspecto.

Las petequias son raras en la fiebre tifoidea; las sudaminas, por el contrario, muy comunes.

#### VIII.]

Inmunidad de los individuos despues de un primer ataque.

#### IX.]

Frecuente de los 18 á los 30 años, es rara mas allá de los 40.

#### X.]

La fiebre tifoidea sobreviene casi siempre primitivamente; jamás se la ve atacar á los convalecientes de otras enfermedades.

#### XI.]

La fiebre tifoidea presenta lesiones características constantes; estas son las placas simples y como estampadas, las placas fungosas, pustulosas, ulcerosas y gangrenosas. Siempre que hemos encontrado semejantes alteraciones en la epidemia que nos ocupa, es que habia existido una fiebre tifoidea que se habia confundido sin razon con un verdadero tífus. Entre 27 autópsias he hallado dos veces las alteraciones propias de la fiebre tifoidea; es pues evidente que deben escluirse estos casos, que no son de tífus.

#### XII.]

Hállanse casi siempre, lo mismo que el bazo, en un estado patológico.

#### XIII.]

Gran tendencia á la produccion de escaras y ulceraciones.

#### XIV.]

El miasma de la fiebre tifoidea afecta al parecer de un modo especial el aparato folicular de los intestinos delgados.

abundantes y fuertes de agua en el recto. En el momento de emplearlas existia una diarrea que aniquilaba al enfermo; á la mañana siguiente la diarrea habia cesado, á pesar de contar dos meses de existencia. Este medio terapéutico, segun parece, ha sido empleado despues en otros dos sugetos con resultado idéntico. Su accion, segun el autor, se funda en una idea muy racional y conforme con las nociones mas elementales, á saber: el no dejar que se desarrollen materias sépticas en los intestinos. El señor Piorry compara lo que en tales casos pasa á lo que sucede en un hombre que tiene una indigestion; está enfermo en tanto que queda en los intestinos alimentos indigestos, en tanto que el tubo digestivo no se halla en el mas completo reposo.

Una sola consideracion nos ocurre con respecto al medio que acabamos de indicar. Si esas materias sépticas proceden de inflamaciones, ulceraciones, tubérculos, etc., sin curar estas enfermedades, que son las fuentes de semejantes líquidos, ¿podrá curarse definitivamente la diarrea que producen? Si, contestaria el Sr. Piorry, porque la diarrea se debe á la acumulacion ó estancamiento en los intestinos gruesos. Pero á esto replicariamos: ¿es posible continuar, sin peligro, por mucho tiempo con esas numerosas inyecciones á grande eau...?

#### CIRUGIA.

##### Cuerpo extraño en el abdómen.

No deja de ser curiosa la siguiente observacion leida por el doctor ERICHSEN á la Sociedad real de medicina y cirugía:

Una muger de 28 años de edad, atormentada por la dificultad de orinar, trataba de hacer penetrar en el conducto de la uretra un lapicero de madera, y mientras se hallaba en esta maniobra sintió acercarse una persona, se sorprendió y el lapicero se le escapó de entre las manos. Al sentarse algunos momentos despues, experimentó en el lado izquierdo del abdómen un dolor escesivo como si un cuerpo extraño la hubiese perforado dicha region, y aun cuando en el acto se llamó á un profesor, parece que no fué posible descubrir vestigio alguno de herida. Siguiéron á este accidente frecuentes ataques de peritonitis, y cuando, á los ocho meses despues, fué llamado el señor ERICHSEN para ver á la enferma, la encontró muy demacrada, atormentada continuamente por un vivo dolor en el abdómen y padeciendo vómitos repetidos, pero sin que se observase síntoma alguno que anunciara una enfermedad de la vejiga ó de los intestinos; pues aunque habia arrojado en una ocasion sangre por el ano, se atribuyó esto á hemorroides que ya antes padecía. Mas al reconocer á la enferma se notó que la punta del lapicero salia por las paredes del abdómen en el lado derecho, á igual distancia del ombligo y del ligamento de Poupart. Apretando sobre dicho cuerpo se le echaba hácia atrás, pero muy pronto recobraba su posicion. Por medio del dedo introducido en la vagina y en el recto se observaba que se hallaba perfectamente colocado entre estos dos órganos, con su estremidad mas gruesa dirigida hácia la concavidad del sacro.

En tales circunstancias practicó el doctor ERICHSEN una incision en la pared abdominal, encontró la punta del lapicero que penetraba entre las fibras de la fascia transversalis y la cogió, al mismo tiempo que con un dedo introducido en el recto empujaba hácia adelante el cuerpo extraño. Tenia este cuando se estrajo cinco pulgadas y media de longitud, y no se hallaba alterado; solo si se separaba en sus dos porciones ó mitades longitudinales. Conservaba la impresion de tres anchas rayas que indicaban que habia debido atravesar el intestino, y sin embargo por la herida no salian gases ni materias fecales. Una violenta peritonitis que se desarrolló arrebató á la enferma á los cuatro dias de esta operacion.

En la autópsia se vió que el lapicero habia penetrado en el abdómen por la vagina, que habia perforado en su parte superior y posterior cerca de la insercion del cuello uterino: desde este punto se habia dirigido hácia las paredes del vientre, perforando el intestino ilion, una porcion del cual, como del tamaño de un puño, se hallaba aglomerada y unida por un desarrollo de linfa muy abundante.

No son nuevos en la ciencia los casos de esta especie, pues nuestros lectores saben que se citan algunos análogos que han sobrevenido, en las mugeres particularmente, durante las vergonzosas maniobras del onanismo; pero el hecho referido por el doctor ERICHSEN llama la atencion por las escesivas dimensiones del cuerpo extraño, por los destrozos que causó, por lo mucho que resistió á la accion corrosiva y destructora de los tegidos, y por lo mucho tambien que se prolongó su existencia en medio de tan graves trastornos. Si el cuerpo extraño hubiera sido mas pequeño, lo mas probable es que no hubiese salido de la vejiga, sirviendo de núcleo á un cálculo.

#### SIFILOGRAFIA.

**Sífilis.—Tratamiento no mercurial de ciertas formas de esta enfermedad.**

El Sr. HENRI LEE distingue cuatro clases de casos en materia de accidentes sifilíticos primitivos, y cada uno de ellos, segun dicho profesor, tiene consecuencias y reclama medicaciones particulares.

La primera comprende los casos en que la accion determinada por el contacto de la materia sifilítica es de carácter adhesivo. La secrecion de la úlcera es un fluido trasparente mas ó menos viscoso, que contiene corpúsculos en proporcion comparativamente poco considerable y de diferentes volúmenes, no presentando los caracteres del pus bien formado.

La segunda clase se compone de los casos en que la secrecion de la parte infectada consiste en pus bien formado desde el principio.

La tercera se refiere á aquellos casos en que la enfermedad local se estiende á los vasos y á las glándulas linfáticas, las cuales despues supuran.



La cuarta comprende los hechos en que el contacto de la materia sifilítica produce la mortificación ó el fagedenismo de la parte afecta.

El Sr. LEE asegura que las úlceras de la segunda y de la tercera clase jamás van seguidas de accidentes constitucionales (hecho que la teoría y la práctica del Sr. Ricord habian ya puesto en evidencia), y concluye de aquí que ninguna utilidad se obtiene de establecer contra ellas un tratamiento mercurial.

Por el contrario, en las úlceras de la primera categoría, cuando el líquido segregado no manifiesta, como en las clases segunda y tercera, al examen microscópico, glóbulos numerosos é iguales de pus bien formado; cuando el líquido consiste mas bien en una especie de linfa que contiene glóbulos de diferentes dimensiones; entonces estos caracteres, unidos á la induración, anuncian que la infección se verifica é indican el tratamiento mercurial.

#### TOXICOLÓGICA.

##### Antídoto de la estricnina.

Un médico de Saint-Michel, el doctor PINDELL, ha remitido al director del *American Journal* una observación muy curiosa relativa á la propiedad particular que tiene la grasa de neutralizar los efectos tóxicos de la estricnina.

Segun la observación hecha por dicho práctico, obra sobre los perros de una manera muy diferente, segun que se les administre sola ó asociada á la grasa. En el primer caso una dosis de 0/023 ó 1/2 grano basta para producir el envenenamiento; en el segundo no se obtendría aun cuando se elevase la dosis de estricnina á 0,15 ó sean 3 granos.

En apoyo de esta observación, el Sr. PINDELL refiere detalladamente veinte observaciones que parecen en efecto suficientes para confirmarlo: once de ellas se refieren á casos en que la estricnina se administró sola y en los que la muerte sobrevino constantemente; los otros nueve hacen relación á casos en que la estricnina se dió mezclada con grasa, y en los cuales nunca pudo observarse el efecto tóxico, á pesar de la dosis bastante elevada del veneno.

—A los toxicólogos corresponde comprobar lo que haya de cierto en las cuestiones del Sr. PINDELL, y si el aceite de olivas ó los demás aceites fijos obran en semejantes casos de la misma manera que la grasa, pues estos tendrían la ventaja de poder ser administrados con mas facilidad y prontitud.

#### QUÍMICA ORGÁNICA.

##### Diferencia de composición de la leche en las diferentes épocas del día.

Las análisis hechas con todo el cuidado posible han dado al Sr. BOEDEKER los resultados siguientes:

1.º La cantidad de materia crasa aumenta desde la mañana al mediodía, de 5/4 á 1 1/2 y llega hasta el doble durante la noche. De 16 onzas de leche de la mañana, la criatura percibe 5/8 de onza de manteca, al paso que en la leche de la noche percibe hasta 6/8 ó 5/4 de onza de la misma sustancia.

2.º Al aumento en la cantidad de la grasa se reune tambien un aumento, aunque débil, de caseína. En 16 onzas habia por la mañana y al mediodía 5/8 de onza de caseína seca, y por la noche cerca de 3/20.

3.º La albúmina disminuye, sobre poco mas ó menos, en la misma proporción en que aumenta la caseína.

4.º El azúcar de leche sufre pocas variaciones; por la tarde es cuando se halla en su *minimum*; aumenta en cantidad un poco durante la noche y llega á su *máximum* por la mañana.

5.º La cantidad de sales se sostiene en un grado constante.

#### PRENSA FARMACEUTICA.

##### Plata.—Reducción.

Desde que, gracias á la fotografía, el nitrato de plata se ha hecho de un uso tan frecuente, suele suceder que las disoluciones de esta sal se alteran, no pudiendo ya utilizarse para la fotografía y siendo entonces preciso reducir la plata para preparar una nueva sal. El proceder siguiente, debido al Sr. WIGGIN DE JESWICH, parece de una ejecución fácil y poco costosa. Se precipita la plata en el estado de cloruro; despues de haber lavado y dividido el precipitado se le hace hervir durante cinco minutos en una disolución de una parte de potasa por dos de agua. Se añade en seguida, sosteniendo la ebullición y agitando sin cesar, una parte de jarabe simple. Se produce una viva efervescencia y la plata se precipita inmediatamente en forma de un polvo negro. Se lava el precipitado y se le seca, y entonces puede hacerse uso de él para la preparacion de todas las sales de plata.

#### ASUNTOS PROFESIONALES.

##### Pretension de los médicos puros.

No hay correo que no nos traiga comunicaciones mas ó menos estensas de médicos puros en que, una vez mas y con poderosas razones, se hace ver el fundamento que tienen para reclamar la reparacion de los males que sufren, merced á las reformas que los tiempos han ido introduciendo en las profesiones médicas.

D. José Jarre, desde Ribas, nos ha escrito adhiriéndose profundamente á la esposición elevada al gobierno por los

ilustrados profesores D. Manuel Pascual y Berzosa y don Pedro Tomás Alonso, y reproduciendo fuertes argumentos en apoyo de su solicitud.

«En efecto, dice, ¿qué se pide por estos apreciables compañeros? que se reparen los daños que han surgido por los diversos planes de estudios que han ido viniendo sucesivamente; que vuelvan á la posición que tenían antes, y de la que han sido echados arrollándose, cerrándose las puertas á las oposiciones de cualquiera clase y negándoseles la discusión á unos profesores encanecidos en la práctica y en el saber. Que no se obligue á los profesores de medicina á abandonar sus partidos y clientela para ir á cursar cirugía; que no queden centenares de familias desconsoladas, y millares de enfermos á merced de la vieja curandera. Si, se pide cursar, toda vez que se hace necesario para obtener el diploma de cirujano; pero cursar privadamente, para evitar que los pueblos, que ahora son servidos por los esponentes y sus comprofesores, queden durante dos años sin su presencia. ¿Qué inconveniente puede haber para esto? ¿No son los que piden profesores envejecidos en la práctica de la medicina, y no han visto por necesidad al mismo tiempo multitud de males pertenecientes á la cirugía? Además, ¿no han de ser examinados dos veces al año de las materias que se requieran? ¿No pagarán los derechos consiguientes? Y en cuanto al tiempo académico, tienen seis años de estudios, como los que tendrán los médico-cirujanos de segunda clase.

«Nuestra justicia es clara, carísimos comprofesores, y S. M. la Reina nos atenderá al fin. Clamemos todos á una, lluevan esposiciones justas como la de D. Pascual y Berzosa, y el gobierno nos abrirá camino para recobrar nuestros derechos. No queremos intrusarnos, deseamos la legitimidad, queremos andar por la vía del honor. Si, comprofesores, despertad de vuestro letargo, reproducid la esposición de D. Manuel Pascual y su compañero, y se inaugurará una nueva senda para nosotros.»

—D. Gregorio Velasco, digno profesor de la misma clase, nos escribe lo siguiente desde Matapozuelos.

«Al leer en su digno periódico, número 159, la esposición que los distinguidos profesores de Medina y Villagarcía han dirigido á S. M., y que Vds. han tenido á bien publicar, precedida de las mas oportunas reflexiones en apoyo de la malhadada causa de los médicos puros, no pudo menos de reanimarse mi estinguido entusiasmo; porque habiendo propuesto dichos señores como medio de adquirir el título de cirujanos el mismo que sirviera de objeto á una comunicación mia, que tuvieron Vds. la bondad de estampar en las columnas de su periódico, no era posible que permaneciera impasible, cuando tan conforme es á mi pensamiento la idea puesta en ejecución por los señores Berzosa y Alonso; así es que desde luego participé á mis compañeros mas inmediatos la oportunidad de secundar á tan dignos profesores en la noble empresa que han iniciado. Por unanimidad fué aprobada la resolución, cuando ya dispuestos á elevar una reverente esposición á S. M. nos ha sorprendido la noticia de la desfavorable acogida que ha merecido del señor Director de Estudios la dirigida primeramente. Por el pronto nuestras mas halagüeñas esperanzas quedaron desvanecidas, renunciando asimismo á proseguir en tan razonable proyecto; mas considerando que el silencio de los demás profesores á cuya clase pertenecen los señores Berzosa y Alonso, podrá ser interpretado por la opinión pública de una manera contraria á lo espuesto por dichos señores, confirmando además el desaire recibido, hemos creído un deber llevar á cabo nuestra primera determinación, haciendo ver solamente algunos de los males que pesan sobre nuestra desventurada clase.

Quisiéramos servir de ejemplo á todos los médicos puros, que tocan de cerca los azares á que les condena su insegura posición; y ojalá que imitando nuestra conducta, prueben hasta la evidencia, exhibiendo incontestables hechos, que los señores Berzosa y Alonso nada han exagerado en su descripción del estado á que nos hemos de ver reducidos.

Sacudamos, pues, la vergonzosa apatía en que voluntariamente nos hallamos constituidos, y tengamos el triste consuelo de espresar nuestras quejas, siquiera sean desatendidas, siquiera sirvan de mofa. El interés bien entendido de la clase, así como el espíritu de compañerismo, imponen á los médicos puros el deber de coadyuvar á la mira de los señores Berzosa y Alonso adhiriéndose á su pensamiento: lo contrario fuera imponerles un voto de censura, en premio del laudable celo con que han promovido el bien de sus desatendidos compañeros.

Que ni uno solo deje de responder á tan honroso llamamiento, y de seguro triunfará la justicia de nuestra causa.»

—Finalmente, debemos hacer mención de un estenso escrito de D. Fernando Moreno, en que aboga, como los anteriores, por la concesión de estudios privados. Para manifestar que estos estudios serian muy suficientes, dice:

«El médico puro estudió, despues de los preliminares para todas las carreras, química, botánica, griego, anatomía, fisiología, materia médica y afectos internos; ¿qué le falta, pues, para ser cirujano? El estudio de afectos externos. ¿Y el que conoce la estructura de todas las partes que constituyen nuestra máquina, el modo de vivir de nuestros órganos, los padecimientos internos ocultos á la simple inspección, los medios de su curación, y en su bufete ha estudiado por el transcurso de muchos años todo lo que puede ser necesario para tratar «como se ve precisado á hacerlo y practicarlo todos los días» un bubon sifilítico, un carbunco, un tumor enquistado, ha tenido que reducir una luxación, una fractura, sondar una vejiga, practicar la taxis en una hernia, auxiliar al tribunal en casos de heridas, asistir á parturientas y si á mano viene extraer secundinas, etc., y todo por auxiliar á la humanidad, sin ningún género de retribución, á un médico, repito, que ha ejercido así la cirugía, por mas que le haya repugnado ese ramo de la ciencia, en el que ha tenido que entrometerse á su pesar, ¿se le exigen dos años para estudiar la cirugía, cuando sin estos antecedentes no es necesario mas tiempo para obtener el título de cirujano? Esto es cruel.»

#### PARTE OFICIAL.

##### DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

##### SANIDAD MILITAR.

##### Reales órdenes.

40 setiembre. Concediendo dos meses de próroga á la licencia que se halla disfrutando el médico mayor D. Antonio Martrus.

Id. id. Participando que S. M. se ha enterado del nombramiento hecho á favor del facultativo D. Basilio San Martín para médico auxiliar del hospital militar del Real Sitio del Pardo, con el sueldo de 300 rs. mensuales.

Id. id. Aprobando que el practicante de farmacia del hospital militar de Melilla D. Juan de Mata Martín, pase al laboratorio de medicina de Málaga.

Id. id. Disponiendo que todos los oficiales y clases de tropa de los cuadros de Milicias provinciales tienen derecho á ser asistidos en sus enfermedades por facultativos del cuerpo de Sanidad militar.

12. id. Aprobando que sea baja en el cuerpo de Sanidad militar el médico de entrada D. Isidoro Saz y Morales, por no haberse presentado en su destino á su debido tiempo.

Id. id. Estableciendo servicio de facultativo y farmacéutico de guardia en el hospital militar de Badajoz.

13. id. Mandando se abone al segundo ayudante médico D. Eduardo Bravo y Sanchez la cantidad de 147 reales 8 mrs., que le ha sido descontada con exceso para monte-pío militar, al ascender á su actual empleo.

20. id. Destinando al regimiento caballería de Santiago al primer ayudante médico D. José Gomez de Lara.

Id. id. Id. al regimiento caballería de España al primer ayudante médico D. Pablo Nalda.

Id. id. Id. al regimiento caballería de Talavera al primer ayudante médico D. José Antonio Boy.

Id. id. Trasladando al primer batallón del regimiento infantería de Cuenca al primer ayudante médico Don Santiago Rica y Rabasa.

Id. id. Promoviendo al empleo de primer ayudante médico con destino al primer batallón del regimiento infantería de Soria, al segundo ayudante D. Ramon Hernandez Poggio.

Id. id. Id. con destino al primer batallón del regimiento infantería de Iberia á D. Francisco de Paula Garrido y Sanchez.

Id. id. Id. al empleo de primer ayudante médico con destino al primer batallón del regimiento infantería de Gerona á D. José Grau y Cata.

Id. id. Id. con destino al primer batallón del regimiento infantería de América á D. José Perez Lopez.

Id. id. Destinando al primer batallón del regimiento infantería Isabel II al primer ayudante médico D. José Sumsl y Garcia.

22. id. Concediendo dos meses de próroga á la licencia que disfruta el gefe de Sanidad militar de Canarias D. Juan José Piernas.

#### SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

##### Comision central.

COPIA DEL ACTA DE ARQUEO DE LOS FONDOS DE LA SOCIEDAD, CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1836, VERIFICADO POR LA COMISION CENTRAL EL DIA 22 DE SETIEMBRE DEL MISMO AÑO.

Existencia en poder del Sr. Tesorero en 31 de julio, segun el acta anterior. . . . . 1,751 25  
Importe de lo satisfecho en el mes de agosto por libramientos números 154 y 155. . . . . 1,515 42

Existencia en poder del Sr. Tesorero en 31 de agosto. . . . . 255 53

##### FONDOS EXISTENTES EN EL BANCO DE ESPAÑA.

##### En efectivo, en clase de cuenta corriente.

Existencia en 31 de julio, segun el acta de arqueado de aquel mes. . . . . 15,976 11

Ingresados por importe de los cupones vencidos en 1.º de julio último correspondientes á los 2.888,000 rs. en títulos del 3 por 100 diferido que de la pertenencia de la Sociedad existen depositados en dicho Banco, y los cuales han sido cobrados por el mismo establecimiento. . . . . 18,050 »

Existencia en 31 de agosto. . . . . 52,026 14

##### En papel en clase de depósito.

En las 89 inscripciones del 3 por 100 diferido, con el cupon de 1.º de enero de 1837, que habia existentes en 31 de julio último, segun el acta de arqueado de aquel mes. . . . . 2.888,000 »

Madrid 22 de setiembre de 1836.—V.º B.º—El vicepresidente, Tomás Santero—El secretario general, Luis Colodron.

##### Secretaria general.

Habiendo regresado á esta corte el señor vicepresidente de la Comision central, ha vuelto á encargarse de la presidencia; cesando, por consiguiente, el vocal de la misma Don José Moreno Hernandez, que ha desempeñado interinamente aquel cargo. Madrid 26 de setiembre de 1836.—Luis Colodron, secretario general.

##### ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Anastasio Perillan y Garcia, profesor de medicina, casado, natural de Sardon, provincia de Valladolid y residente en la espresada ciudad. (5)

—D. Domingo Llorente y Balanzategui, profesor de farmacia, casado, natural de la Nava del Rey, provincia de Valladolid y residente en la espresada ciudad. (5)

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el artículo 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 12 de setiembre de 1836.—Luis Colodron, secretario general.



## A la Junta de apoderados.

Cumpliendo la Central con lo prevenido en los artículos 78 y 108 del Reglamento, tiene el honor de someter á la aprobación de la Junta la *cuenta general* correspondiente al primer semestre de este año, ofreciendo al propio tiempo á su consideración el estado de la Sociedad después de la reforma que ha verificado en sus Estatutos á fin de asegurar su porvenir, y entrando de este modo en un nuevo período de su existencia.

Al presentar la Central á la Junta de apoderados la *Memoria* correspondiente al segundo semestre de 1855, creyó indispensable llamar su superior atención hacia un punto de suma trascendencia, por envolver en él la futura existencia de nuestra benéfica asociación. Reducíase este á que nos preparásemos oportunamente para la eventualidad prevista en el artículo 81 del Reglamento, por ser muy probable que, para el reparto del segundo semestre de este año, llegase el dividendo al tanto máximo de 25 reales por acción ordinaria de primera clase, en atención al número de pensiones ocasionadas por la terrible epidemia que en el último año afligió á todos los pueblos de la península, que sostendría, á no dudarlo, el desnivel consiguiente en el curso regular de los socios fallecidos. La Junta, considerando el asunto de suma importancia y gravedad, juzgó que, si bien en este caso sería preciso adoptar el medio indicado en el mismo artículo del Reglamento, cual es el de prorratear entre las pensiones el alcance que resultara de la recaudación hecha al *máximo* establecido, hasta cubrir su total importe, era de todos modos indispensable, con arreglo á nuestro pacto social, convocar los distritos á fin de que la Sociedad resolviese sobre un punto de tanta entidad lo que estimara conveniente, optando por uno de los graves extremos á que la sucesión de los tiempos y particulares circunstancias sanitarias del país nos habían conducido, á saber: el aumento sucesivo é inevitable de los dividendos si se había de satisfacer por completo el haber de las pensiones existentes y que fueran ocurriendo, ó la reducción proporcional de estas según la suma que se recaudase á un tanto máximo establecido, con más los réditos que produjese el fondo reproductivo.

Encargada la Central de presentar á la Junta el proyecto de reforma que en este sentido se había de remitir á los distritos, en conformidad á lo que previene el art. 138 del Reglamento, creyó necesario hacer presente á la Junta la necesidad de proponer también á aquellos la rebaja del tanto máximo establecido para los dividendos en el citado art. 81 del Reglamento, en atención á las noticias oficiales que tenía la Central de las dificultades que habían tocado algunas Comisiones provinciales para recaudar el último dividendo, por haber llegado á una suma de bastante consideración para muchos socios; y también porque, sobre el tanto máximo que se señala para los dividendos, tiene que aumentarse el recargo de lo que tiene que abonar cada socio por cuenta de la cuota de entrada. De esta manera, decía la Central, los dividendos sucesivos, reducidos ya á una cuota fija, serán menores que los últimamente recaudados, y se evitará, hasta donde sea posible, que disminuya el número de socios, haciendo más fácil su permanencia en nuestra benéfica institución, cuyos beneficios guardarán siempre relación con el número de sus asociados. Así fué su dictamen que se propusiera á los distritos rebajar á 20 reales por acción de primera clase el máximo de 25 prefiado en el citado artículo del Reglamento; y que si el producto del dividendo recaudado á razón de dichos 20 reales por acción de primera clase, junto con los intereses del fondo reproductivo, no fueran suficientes para cubrir las obligaciones de la Sociedad, sufrieran las pensiones á prorrata de sus haberes el déficit que resultase de la recaudación, hasta que, restablecido el equilibrio en el orden económico de aquella, pueda volver el pago á verificarse por completo con arreglo á las bases establecidas en los Estatutos.

Las circunstancias especiales que conducían á la Sociedad á hacer esta reforma, poniendo un límite á los sacrificios de los socios, si bien cercenando algun tanto los beneficios que dispensaba, hicieron pensar también á la Central si se podría además adoptar sin injusticia una restricción en el uso y derecho de las pensiones; y para esto propuso á la Junta la reforma del art. 53 del Reglamento en sentido de que, si después de los 18 años y antes de los 23, adquirían los huérfanos medios de subsistencia estable por rentas, propiedades, empleo ó profesión, caducase en ellos la pension, en razón de que esta en tales casos dejaba de llenar su objeto.

Penetrada la Junta de apoderados de las razones espuestas por la Central en su informe, se sirvió aprobar, en sesiones del 26 de marzo y 1.º de abril últimos, las proposiciones que esta presentaba para someter á la aprobación de los distritos, referentes al descuento que deben sufrir las pensiones cuando llegue el caso de que el dividendo recaudado al tanto máximo señalado en el artículo 81 del Reglamento, no alcance á cubrir el importe de aquellas; al modo de verificar ese descuento; á la rebaja del citado tanto máximo á la cantidad de 20 reales para hacer más tolerable el desembolso fijo que hayan de hacer los socios; y á la modificación del art. 53 del Reglamento, en el sentido expresado sobre caducidad de las pensiones en los hijos varones. Mas, comprendiendo la Junta que todavía se podían adoptar otras disposiciones en conformidad con las propuestas, á fin de sostener por la mayor seguridad posible esta institución benéfica, creyó conveniente someter también á la aprobación de los distritos provinciales la modificación del art. 33 del Reglamento respecto al goce de las pensiones, proponiendo que las que se devenguen ó se hubiesen devengado después de cumplir el causante toda su vida social se disfruten íntegras por las personas á quienes vinieran á corresponder, pero que las que tuvieren efecto ó le hubiesen ya tenido antes de llenar la condición expresada solo se disfruten íntegras por un tiempo igual al que el socio causante hubiera cumplido de vida social, descontándose de su haber desde dicha época una cantidad proporcional y aproximadamente relativa al adelanto que en los dos primeros años sociales se hace para el derecho á pension; siendo, por esta regla, el descuento el de una quinta parte al llegar la época prefijada, y el de otra igual al subrogarse la pension en otra clase de personas, y sufriendo de una vez, al tiempo marcado, el de tres décimas partes las que vengan á recaer en individuos que no puedan transmitir el derecho á otros, disfrutando la pension por sí solos ó en mútua participación. Esta medida era además reclamada por los principios de equidad que presiden á nuestra filantrópica institución, llegado el caso de haber de distribuir entre los pensionistas, en descuento de sus haberes, el déficit de la recaudación al tanto máximo señalado, con mas los intereses del fondo reproductivo; pues de otro modo, los procedentes de socios que hubiesen cumplido el tiempo respectivo de su vida social, habiendo aportado, por lo tanto, al acervo común, el total de los sacrificios impuestos con arreglo á nuestro pacto para adquirir el goce completo del derecho á pension, tendrían que sufrir en la espresada rebaja un perjuicio proporcionado á lo que recibieran los pensionistas de causantes fallecidos, en épocas anticipadas, por el haber que la Sociedad adelanta en beneficio en los dos primeros años de vida social. La Junta, sin embargo, quiso dar algo al espíritu de caridad que anima á esta corporación benéfica; y considerando que en los primeros años del goce de pension suele ser mas necesario el socorro por quedar huérfanos de pequeña edad, así como que, durante ellos, las pensiones tienen que cubrir la parte de deuda por cuota de entrada que sobre ellas carga, juzgó conveniente proponer, que, en el transcurso de los primeros años, no se hiciera en las comprendidas en dicho caso el descuento indicado; y teniendo que fijar un tiempo que sirviera de término, no habiendo regla fija á que atenerse, estimó mas acertado que fuese aquel relativo á los años que el socio hubiese cumplido en la Sociedad, y por lo tanto proporcional á los sacrificios que hubiese verificado.

Esta ventaja fué después compensada, para que no viniese á quedar defraudada en la aplicación la medida que sirvió de base á la modificación establecida, con la rebaja que se adoptó para cuando las pensiones pasen á otros partícipes, haciéndose muy duraderas; sin olvidar en ella tampoco el caso de ser viuda con huérfanos ó viuda sola ó huérfanos solos los pensionistas, para graduar dicha rebaja, proporcional siempre al adelanto hecho en beneficio de la vida social del causante, y además en favor después de los mismos pensionistas. Así creyó la Junta conciliar para el caso determinado lo que de justicia exigen los intereses de los pensionistas procedentes de socios que hubiesen cumplido toda su vida social, con lo que el espíritu filantrópico requiere en nuestra asociación benéfica.

Formuladas y circuladas á los distritos provinciales las indicadas bases de reforma con fecha de 4 de abril último, fueron todas aprobadas por la mayoría de aquellos y promulgadas, por lo tanto, como leyes de la Sociedad, para el caso previsto en el art. 81

del Reglamento. Mas, teniendo la Junta en consideración las razones espuestas por algunas Comisiones provinciales, cuyos distritos no dieron su asentimiento á la propuesta de que caducaran las pensiones de horfandad en los hijos varones que después de los 18 años tuvieran medios bastantes de subsistencia, y el informe de la misma Central sobre este punto conviniendo en que la Sociedad ganaría poco con esta reforma, por ser corto el número de casos á que alcanzaria, siendo por otra parte difícil de comprobar muchas veces la circunstancia requerida de poseer los interesados á quienes pudiera comprender medios suficientes de subsistencia estable, acordó por unanimidad suspender el dar fuerza de ley á la indicada propuesta. Reformada así la ley de nuestra benéfica institución, bajo el punto de vista de que los beneficios que dispense estén en relación con los sacrificios que para este objeto pueden hacer sus asociados, atendida la situación desventajosa de la generalidad de las clases médicas, se comprende desde luego que la Sociedad adquiere de este modo condiciones de permanencia de que hasta ahora había carecido; porque no subsistiendo la proporción necesaria entre las obligaciones que cada día iba contrayendo y el número de socios suficiente para subvenir á ellas sin gran quebranto de sus intereses, necesariamente habían de acrecentarse los sacrificios de aquellos y llegar á un punto incompatible ya con la fortuna del mayor número; al paso que, circunscribiendo los socorros á la cantidad que produzca el fondo permanente, con mas lo que arroje cada dividendo recaudado bajo el tipo de que la mayor suma que haya que satisfacer sea módica y soportable por la mayoría de los socios, estos se acomodarán á hacer en plazos cómodos un desembolso fijo y arreglado á su voluntad y posibles, y persuadidos de que el porvenir que espera á sus familias será tanto mas ventajoso cuanto mayor sea el número de inscritos y mas considerable el fondo de imposición, lejos de abandonar la Sociedad animarán á sus compañeros á formar parte de ella, para que, acrecentándose así el capital social y sus rendimientos, sea mayor á su vez la cantidad que proporcionalmente haya de repartirse entre las pensiones.

Escusado es decir que esta disposición que ha tomado la Sociedad para conservar su existencia no debe tener lugar sino en tanto que, restablecido el equilibrio en el orden económico de la misma, vuelva á verificarse por completo el pago de las pensiones con dividendos que nunca podrán pasar del tanto máximo establecido.

Atenta siempre la Central á economizar todos los gastos posibles en la administración de la Sociedad que la está encomendada, llamó también la atención de la Junta en la última *Memoria* sobre la necesidad de adoptar una disposición conveniente á los intereses y servicio de la Sociedad, con motivo del Real decreto de 15 de febrero de este año para que el franqueo de toda la correspondencia fuese obligatorio desde 1.º de julio inmediato. La Junta, considerando justo que tanto á los socios residentes en los pueblos como á las demas personas extrañas á quienes se pidan informes ó acordadas para el servicio de la Sociedad, se les evite el sacrificio del franqueo cuando hayan de evacuar los informes que se les pidan, y no creyendo por otra parte conveniente suprimir los recuerdos á domicilio para el pago del dividendo, que sino de ley vienen siendo hace tiempo de costumbre y se hallan prevenidos además en las instrucciones vigentes, acordó, á propuesta de la Central, que para el primer caso se incluya dentro de la comunicación que se dirija á los socios ó á diferentes personas pidiendo informes ú otras noticias el sello de franqueo necesario para la contestación; y en cuanto al segundo que continúen como hasta aquí las Comisiones provinciales remitiendo los recuerdos del pago de dividendo á domicilio, pero limitándolos solamente á los socios que residan en las poblaciones donde aquellas se hallan establecidas, circulándose por Secretaría general á los demas socios en las épocas competentes una hoja impresa en que se les recuerde el cumplimiento del pago, anunciándoles la proximidad del término del plazo respectivo. Estas hojas, impresas y circuladas como suplemento al periódico oficial de la Sociedad por un coste muy módico, llenarán completamente el objeto, evitando el excesivo gasto de correo que en otro caso habria que sufragar para cumplir este servicio. Por último, entre las disposiciones gubernativas propuestas por la Central y adoptadas por la Junta en el último semestre, se cuenta también la traslación de la Comisión provincial de Cádiz, que residía en Jerez, á aquella ciudad, con motivo de no haber quedado en esta última suficiente número de socios para constituir-la. El número de profesores residentes en la ciudad de Cádiz, donde se halla establecida una escuela de medicina, y sus frecuentes y fáciles comunicaciones con los pueblos de la provincia de que es capital, abonan desde luego esta medida como ventajosa á los intereses sociales, la cual se llevó á cabo inmediatamente, hallándose ya funcionando en dicha ciudad la Comisión provincial respectiva.

El movimiento que la Sociedad ha tenido en este semestre se manifiesta en el cuadro que á continuación se pone:

—Existencia de época anterior á este semestre. ....		2,492 »
—Admitidos en este período, 28 : .....		28 »
Pero de estos quedaban 18 pendientes del pago de cuota de entrada en el mismo al publicarse el dividendo del segundo semestre de este año, siendo por lo tanto 10 los que á la sazón lo habían verificado; los cuales, juntos con los 21 que quedaron pendientes de pago al concluirse el semestre anterior y después lo efectuaron, componen el total de. ....		31 »
Posteriormente se sabe que han hecho el pago 7 socios mas, que no se incluyen en este número por corresponder al ingreso del segundo semestre de 1856. ....		7 »
—Rehabilitados en el primer semestre de este año, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento. ....		4 »
TOTAL. ....		2,527 »
ACCIONES. ....		
—Acciones correspondientes á los socios espresados en la llave anterior, bajo los tres conceptos. ....		15,762 »
Existentes al principio del semestre. ....		524 »
—Declaradas en el transcurso del mismo, habiendo sido subrogadas las de los números 161—192—276—320—386—396—487—545 y 549. ....		45 »
—Caducadas: las de los números 193—247—363 y 563. ....		569 »
TOTAL. ....		563 »

Se ha negado la pension á la viuda del socio número 4,472 por no hallarse en las condiciones del Reglamento.

También han fallecido sin dejar pension los socios números 330—1,163—2,975—4,865 y 5,358.

Han abandonado acciones los socios números 377—1,670—2,141—2,303—2,523—2,538—3,239—3,332—3,945—4,444—4,759—4,817—5,411—5,444 y 5,483.

Ha quedado suspenso en sus derechos según el art. 22 del Reglamento, el socio número 3,574, por haber pasado á Ultramar.

Se ha negado la rehabilitación al socio número 210, por ser de acciones extraordinarias.

Y por último, se ha cancelado de oficio la patente del socio número 5,396, por falta de pago de la octava parte de cuota de entrada.

Las Comisiones provinciales coadyuvan con interés al movimiento administrativo de la Sociedad, siendo preciso que en el ánimo de todas se inculque bien la necesidad de hacer un esfuerzo para cumplir con exactitud en las épocas prefijadas los deberes que las incumben, á fin de no interrumpir ni retardar la marcha de la Comisión central, que sin los datos que ellas han de prestarla, no puede satisfacer á tiempo las prescripciones de los Estatutos en la parte administrativa.



En la oficina general se llevan los asuntos con la práctica y regularidad posibles. Y en cuanto á los socios, la Central no cesará de recordarles el deber que tienen de evacuar con actividad los informes y comisiones que se les pidan ó encargen, para no ocasionar perjuicios á los compañeros interesados en los expedientes á que aquellos se refieren, y además para no recargar los gastos de correspondencia por el franqueo de los recuerdos que pueda hacer necesarios su negligencia.

La cuenta general que acompaña enterará á la Junta de la regularidad que ha habido en la recaudación é inversión de los fondos de la Sociedad, con arreglo al presupuesto y acuerdos correspondientes; habiendo cumplido la Central, á su debido tiempo, con lo prevenido por la Junta sobre que se invirtiera la suma resultante en el anterior semestre á favor del fondo reproductivo en títulos de la deuda pública diferida, como se comunicó á la misma en 23 de mayo último, y según se consigna en la cuenta adjunta.

La Central se complace con el aumento sucesivo y constante que este fondo va adquiriendo en cada semestre, garantizando mas y mas el cumplimiento de las obligaciones que tenemos contraídas. Continuando de este modo, al cabo de algunos años contará la Sociedad con un rédito considerable que crecerá en proporción de las acumulaciones que en cada semestre se hacen por pago y aumento de las cuotas de entrada, cuyo importe no baja de 60,000 mil reales en cada uno de estos plazos, y del aumento que vaya recibiendo el interés señalado por la ley de la deuda del Estado á la clase de títulos en que el fondo se halla invertido.

La Junta se servirá acordar la inversión que haya de darse á los 61,399 rs. 20 maravedis que resultan con destino á este fondo de la recaudación última, á que se refiere la cuenta que acompaña; continuando depositados los títulos en el Banco de España y sus resguardos en el arca de tres llaves que está al cargo de la Central, así como el

fondo general en cuenta corriente en el mismo establecimiento, fuera de las cantidades que se conservan en arcas de las Comisiones provinciales.

La Sociedad, con el nuevo orden establecido, tiene asegurado su porvenir, con tanto mas fundamento cuanto mas vaya creciendo el espesado fondo permanente. Que los socios se persuadan de esta verdad, reduciendo cada uno las acciones al desembolso fijo y conocido que las que posea requieran; que comprendan el perjuicio que inflieren á sus familias renunciando á derechos adquiridos paulatinamente con sacrificios algo considerables, y de cuyo reintegro, en caso de fallecimiento, no puede caber la menor duda; que entiendan y hagan comprender á otros que siempre el beneficio que se reporta en la Sociedad es superior á los sacrificios que en ella se hacen, y la Sociedad se presentará en un estado tanto mas floreciente cuanto mas se ensanche la base en que se apoya.

En la organización que recibió de la reforma, se previó el caso que ha llegado, porque era posible; mas no se resolvió la manera de atender para entonces á la estabilidad de sus bases. Los cuerpos gubernativos, sin embargo, se han preparado con oportuna prevision, y la Sociedad, adhiriéndose casi unánimemente á sus meditaciones propuestas, ha completado la obra comenzada, teniendo ya previstas todas las contingencias y dispuesto el modo de salvarlas, asegurando así para siempre su principal objeto, que es el socorro de los pensionistas.

Satisfactorio es, por cierto, que hayan nuestras clases conservado por mas de veinte años esta institución piadosa, solo por sus esfuerzos y filantrópicos sentimientos, aprendiendo en su propia experiencia el modo de ir corrigiendo los defectos que en su primitiva constitución no pudieran menos de admitirse, y la manera de que se vayan asentando los cimientos para que la obra quede tan segura que pueda resistir á todos los embates de los tiempos.

## ESTADO DEMOSTRATIVO DE LOS INGRESOS Y GASTOS DEL PRIMER SEMESTRE DE 1856.

### INGRESOS.

Reales, Mrs.

Saldo á favor de la Sociedad en 31 de diciembre de 1855, según el estado complementario de la cuenta del segundo semestre de 1855, publicado en el periódico de la Sociedad de 1.º de junio de 1856. . . . .	93,357 11
Importe de los cupones vencidos en 1.º de enero de 1856, correspondientes á los reales vellon 2.668,000 nominales en títulos del 3 por 100 diferido de la pertenencia de la Sociedad, que había depositados en el Banco de España en el segundo semestre de 1855. . . . .	16,675 »
— Idem de lo recaudado por cuota de entrada de nuevos socios. . . . .	4,258 17
— Idem idem por dividendo corriente. . . . .	405,328 6
— Idem idem en el mismo por cuenta de la deuda de cuota de entrada. . . . .	26,819 23
— Idem idem por dividendos atrasados satisfechos por socios que obtuvieron rehabilitación. . . . .	4,417 29
— Idem idem por la parte de deuda de cuota de entrada correspondiente á los mismos. . . . .	285 6
— Idem idem por indemnización de gastos de expedientes. . . . .	520 »
— Idem idem por venta de ejemplares del Reglamento. . . . .	24 »
— Idem de lo descontado á los pensionistas en las respectivas nóminas por la parte de deuda de cuota no satisfecha por los causantes y de la que corresponde pagar á la pensión. . . . .	30,075 32
— Idem idem á varios jubilados de sus respectivos haberes por el dividendo del primer semestre de 1856 que les ha correspondido satisfacer. . . . .	4,666 28
— Idem del haber de varias pensiones que han quedado pendientes de pago por no haberse presentado los respectivos interesados á verificar el cobro, según resulta de las nóminas que hasta el día han sido devueltas por las Comisiones provinciales. . . . .	15,110 1
— Idem del haber de una pensión detenida judicialmente. . . . .	220 »
<b>TOTAL.—REALES VELLON.</b> . . . .	<b>601,758 17</b>

### CASTOS.

Reales, Mrs.

Coste de 222,000 reales nominales en títulos del 3 por 100 diferido comprados en virtud de acuerdo de la Junta de apoderados con el producto de la recaudación anterior correspondiente al fondo reproductivo y por mediación del agente de cambios D. Juan de las Bárcenas, al cambio de 24 reales 85 céntimos por 100. . . . .	54,670 »
Importe de las pensiones pagaderas en el primer semestre de 1856, con arreglo al presupuesto formado para dicho semestre. . . . .	422,052 19
— Idem de las pensiones que quedaron pendientes de pago en 31 de diciembre de 1855, y de las que se han puesto nóminas separadas. . . . .	23,868 8
— Idem del personal de los empleados en la oficina general, según plantilla. . . . .	8,314 8
— Idem del alquiler del cuarto que ocupan las oficinas de la Sociedad. . . . .	1,750 »
— Idem de los gastos de escritorio y de varios anuncios en los periódicos. . . . .	72 16
— Idem de los de alumbrado y braseros para las Juntas y oficinas. . . . .	457 10
— Idem de varios gastos menores de la Junta de apoderados, Comisión central y oficina. . . . .	322 »
— Idem de los gastos de correo en las Comisiones provinciales. . . . .	841 22
— Idem idem de escritorio y otros menores en id. . . . .	1,146 10
— Idem del 4 por 100 que por quebranto de moneda, y con arreglo á lo dispuesto por la Junta de apoderados en 4 de junio de 1852, se abona á los tesoreros de las Comisiones provinciales de las Baleares, Barcelona, Burgos, Lérida, Granada, Logroño, Madrid, Vascongadas y Zaragoza, que son los únicos que lo han cargado en cuenta. . . . .	625 16
— Idem de los gastos de correo y franqueo previo de la Comisión central por la correspondencia recibida y la remitida, y de los impresos de todas clases remitidos á las Comisiones. . . . .	693 24
Daño en la negociación de los giros hechos por la Comisión central á cargo de varias provinciales libres de corretaje. . . . .	1,089 »
Pagado por el molde, impresion, prensado y cortado de la Memoria del segundo semestre de 1855, de cédulas de cobranza y cartas de pago, incluso el papel para todas estas impresiones y el porte de correo de dicha Memoria. . . . .	984 »
Pagado por importe de una lápida de mármol con el nombre del difunto socio fundador D. Mariano Delgrás, colocada en la sala de sesiones, según acuerdo de la Junta de apoderados de 26 de mayo de 1855. . . . .	210
<b>TOTAL.</b> . . . .	<b>516,796 31</b>
<b>SALDO Á FAVOR DE LA SOCIEDAD EN 30 DE JUNIO DE 1856.</b> . . . .	<b>84,691 20</b>
<b>TOTAL IGUAL.—REALES VELLON.</b> . . . .	<b>601,758 17</b>

**El saldo de reales vellon 84,961—20 que queda demostrado, corresponde á las cuentas siguientes:**

	Fondo general.	Fondo reproductivo.	Total.
En la cuenta corriente con el Banco de España. . . . .	17,976 rs. 11 ms.	»	17,976 rs. 11 mrs.
En la Tesorería general. . . . .	12 13	»	12 13
En poder de las Comisiones provinciales. . . . .	5,573 10	61,399 rs. 20 ms.	66,972 30
<b>TOTAL.—REALES VELLON.</b> . . . .	<b>23,562 »</b>	<b>61,399 20</b>	<b>84,961 20</b>

NOTAS.—1.ª No se incluyen los ingresos y gastos que haya podido haber en los meses de mayo y junio en la Comisión provincial de Tarragona, por no haber esta remitido todavía las cuentas de dichos meses.

2.ª De los reales vellon 61,459-10, que corresponden al fondo reproductivo, se han rebajado 59 reales 24 maravedises, y aplicado al fondo general, por haberlos este suplido para la compra de los 220,000 reales en títulos que quedan espesados arriba, mediante á haberse empleado en ellos 54,670 reales y no existir en el fondo reproductivo mas que 54,650-10, según quedó consignado en la cuenta anterior.

3.ª Además de la existencia en metálico que queda demostrada, hay depositados en el Banco de España 2.888,000 reales en títulos del 3 por 100 diferido, valor de 628,065 reales efectivos que en ellos se han invertido de la pertenencia de la Sociedad; cuyos títulos se hallan con el cupon que vence en 1.º de enero de 1857, habiéndose ya cobrado el de 1.º de julio, importante 18,030 reales, del que se hará cargo la Comisión central en las cuentas del 2.º semestre de este año á que pertenece.

Madrid 22 de setiembre de 1856.—El vicepresidente, Tomás Santero.—El secretario general, Luis Colodron.—El vicesecretario, José Mondejar y Mendoza.—El contador, Juan Salmon.—El vicecontador, Ramon Ferrari.—El tesorero, Felipe Losada y Somoza.—El vicesecretario, Manuel Santos Guerra.—Vocales: Ramon Félix Capdevila.—Eugenio de la Cámara.—Ramon Sanchez Merino.—Antonino Saez.—José Moreno Hernandez.



## Junta de apoderados.

Enterada la Junta, y conformándose con el dictamen de sus comisiones de gobierno y de contabilidad, aprueba la Memoria y cuenta general que preceden, correspondientes al PRIMER SEMESTRE de este año.

Y en cuanto á la inversion que haya de darse á la existencia que resulta á favor del fondo permanente ó reproductivo, atendiendo al informe de la comision de gobierno, y conviniendo en que en las actuales circunstancias de la Sociedad debe procurarse en la inversion que se obtenga pronto el mayor interes posible, partiendo siempre del reconocido principio de que la Sociedad debe ser rentista del Estado, se acuerda que la espresada existencia se emplee en la compra de acciones de carreteras generales; debiendo hacerse esta por mitad en las de la emision de abril de 1830, valor de 4,000 reales cada una, y en la de emision de agosto, á fin de que el rédito venga á obtenerse por igual en cada semestre, evitándose así el desnivel que se produciria en la cobranza de los intereses si la compra se hiciese en la de una misma emision, por hacerse anualmente el pago de ellos en esta clase de acciones.

Madrid 26 de setiembre de 1836. — El presidente, Tomás de Corral y Oña. — El secretario, José Echegaray.

## ALIANZA DE LAS CLASES MÉDICAS.

## Adhesiones recibidas.

## Provincia de Toledo.—Partido J. de Escalona.

D. Ramon Gomez Arnau, subdelegado de medicina en Escalona.—D. Matias Fernandez, C. en idem.—D. Gumersindo Palomo, C. en Paredes.—D. Francisco Mateos, M. C. en Nombela.—D. Juan Magdalena Gomez, en Hormigos.—Don Pedro Miraza, M. C. en idem.—D. Ramon de la Plaza, en Casas de Escalona.—D. Silvestre Benito Romero, en el Olmo.—D. Ignacio Garcia Heredia, M. en Santa Cruz del Retamar.—D. José Pelaez, C. en idem.—D. Carlos Diaz, C. en Pelasustan.—D. Francisco Morganti, C. en Garciotum y Nuñogomez.—D. José Garcia Valdés, M. C. en Domingo Perez.—D. José Mendez y Rodriguez, M. C. en la Torre de Esteban Ambrán.—D. Gregorio Cobo, C. en idem.—D. José Nevot y Herrera, M. en Mérida.—D. Maximino Vergara, C. en idem.

## Provincia de Alicante.—Partido de Novelda.

D. Francisco Lledo, en Novelda.—D. José Navarro, en idem.—D. Francisco Santo, en idem.—D. Blas Gabaldon, en Aspe.—D. Manuel Cremades, en idem.—D. Jaime Servellera, en idem.—D. Vicente Botella, en idem.—D. José Botella y Erades, en idem.—D. Miguel Mendiola, en Monforte.—D. José Perdicés, en Agost.—D. Salvador Serna, en Hosson de las Nives.

## Partido de Villajoyosa.

D. Juan Bautista Linares, en Villajoyosa.—D. Nicolás Barver, en idem.—D. Cristóbal Morales, en idem.—D. Agustín Galiana.—D. José Galiana.—D. Miguel Guardiola.—D. José Mateu.—D. Bartolomé Galiana.—D. Gaspar Segarra.—Don Francisco Esquiedo.—D. Francisco Lanuza.—D. José Botillo.—D. Antonio Esquiedo.—D. Pedro Galindo.—D. Jaime Brios.—D. Pedro Mingos.—D. Luis Soler.

## Provincia de Almería.—Partido de la Capital.

D. Joaquin Ramon, M. en Almería.—D. Francisco Cordero, idem en idem.—D. Juan Lavilla, idem en idem.—D. José Gonzalez, idem en idem.—D. Miguel Medina, idem en idem.—D. Diego Medina, idem en idem.—D. Gaspar Molina, idem en idem.—D. Manuel Romero, idem en idem.—D. José Manuel Aguilar, M. C. en idem.—D. José Lopez, idem en idem.—D. Francisco Martinez, idem en idem.—D. Pedro Rivas, idem en idem.—D. Antonio Torrecilla, idem en idem.—Don Cándido Tortosa, idem en idem.—D. Cristóbal Espinosa, idem en idem.—D. Vicente Mañes, C. en idem.—D. Joaquin Lacasa, idem en idem.—D. Manuel Lavilla, idem en idem.—D. Francisco Montoro, F. en idem.—D. Eleuterio Carrascosa, idem en idem.—D. Pascual Meca, idem en idem.—D. Fernando Gomez Talavera, idem en idem.—D. Antonio Vivas, idem en idem.—D. Juan Navarro Villanueva, M. en Roquetas.—D. Pedro Muñoz, idem en Félix.—D. Francisco Antonio Moreno y Arcos, C. en idem.—D. Luis Lopez Marin, M. en Pechina.—D. Gregorio Barceló y Palomero, idem en Gador.

## Partido de Canjajar.

D. José García y García, M. en Laujan.—D. Juan García, C. en idem.—D. José Roselló, F. en idem.

## Provincia de Cáceres.—Partido de Navalmoral de la Mata.

D. José María Gallego, en Fresnedoso.

## Partido de Coria.

D. Antonio Coello, en el Campo.

Madrid 8 de setiembre de 1836.—El secretario 2.º, José BENAVIDES.

## JUNTA PROVINCIAL INTERINA DE LA PROVINCIA DE TERUEL.

A los profesores todos de ciencias médicas de la provincia de Teruel.

Con el muy importante motivo de que la sociedad quede pronto y definitivamente constituida, esta Junta interina, cumplimentando las instrucciones que la Central gubernativa ha tenido á bien encomendarla, y al tenor de lo que se dispone en los artículos 52 y 53 de sus Estatutos, cuya aprobacion se espera obtener en breve del gobierno de S. M., tiene el alto honor de dirigirse, por conducto de los señores subdelegados, tanto á los inscritos en dicha sociedad, como á los muy pocos no adheridos aun, para que los primeros procedan á la eleccion de juntas de distrito definitivas, y los segundos puedan tomar parte tambien en ella si desean ingresar. Dicha eleccion se verificará el día 19 del que rige, yasea concurrendo á la misma en el pueblo cabeza de partido, ya remitiendo, para el día espresado, al señor subdelegado de medicina y cirugía de su respectivo partido, una candidatura por escrito firmada que contenga los nombres de tres profesores asociados que representen las tres clases si se puede.

La junta de distrito interina, ó en su defecto el señor subdelegado en union con sus compañeros reunidos, hecho el escrutinio, dará posesion á la nueva junta, y ésta anunciará

la eleccion á la provincial con los cargos que se distribuirán entre si los vocales de presidente, tesorero y secretario.

Constituidas que sean las juntas de distrito se pasará al nombramiento de la provincial definitiva, á cuyo efecto se servirá cada asociado remitir su candidatura por escrito á la junta interina, que las admitirá los días 28, 29 y 30 de este mes, y en consecuencia del escrutinio practicado, dar posesion á la nueva, y anunciarlo á la Central. La candidatura á que se hace referencia se dirigirá firmada á cualquiera de los individuos que tienen el honor de pertenecer á la junta interina, la que contendrá los nombres de cinco profesores asociados que representen las tres clases, y elegidos de los que se encuentran al pie de esta invitacion.

Esta Junta cree por demas recomendar á sus compañeros su fiel y esacto cumplimiento de un trabajo que ha de reportar ópinos y sazonados frutos, porque no duda un momento de que todos estarán de ello plenamente convencidos.

Teruel 6 de agosto de 1836.—El presidente, Joaquin Buj.—Vocales, Manuel Lega, Ignacio Edo.

## VARIEDADES.

## Buen espíritu profesional.

La lectura del artículo de variedades que con el título «Acto insigne de barbarie» publicamos en nuestro número de 7 del corriente, ha despertado la mas general indignacion en la clase entera. Numerosos compañeros nos han dirigido, desde todos los ángulos de la Peninsula, cartas gratulatorias por la actitud que desde luego tomamos, y todos ellos, á mas de asociarse á nuestro pensamiento han hecho las mas generosas ofertas. ¡Mucho nos complace ver cómo se desarrolla y toma vuelo entre nosotros ese sentimiento de noble y digna fraternidad que ha de salvarnos! Favorezcámonos, y estemos segurísimos de que será por fin, y antes de mucho, fecundo en resultados felices.

Por fortuna el hecho que sirvió de fundamento á nuestro escrito es de suponer carezca de fundamento, pues que hasta el día ninguna noticia hemos recibido tocante á él. De todas suertes el alarma está muy en su lugar, pues que acredita vigilancia en el centinela y escelente disposicion en las filas.

Entre los muchos escritos recibidos sobre este asunto, vamos á trasladar hoy solamente dos para que se vea el espíritu con que han sido dictados. A sus autores, como á los infinitos que se han reducido á felicitarnos y á ofrecer su cooperacion, les damos las mas cordiales gracias, asegurándoles que en todo tiempo vigilarémos como hasta aquí por cuanto concierne al bien de la profesion y al decoro de los que la ejercen, contando siempre con el apoyo de nuestros entusiastas compañeros.

—El señor don BASILIO AMAT y VALLEJO, bastante conocido ya por su celo y su ilustracion, nos ha escrito lo siguiente desde Chinchilla:

«Al leer en los periódicos políticos el acto de barbarie que Vds. anuncian en el Siglo de 14 de setiembre, endulzaba mi amargura la esperanza de que el periodismo médico levantaría la voz contra tan punible atentado; no han quedado defraudadas mis esperanzas, y por ello doy á Vds. las mas cumplidas gracias, aunque insignificante individuo de la abatida clase médica, de la que quisiera tener en mi mano el voto é instruccion de toda ella, para rendir el debido homenaje al buen corazon y bizzarria con que está escrito dicho artículo.

Creo que existe paridad entre un médico remolón, que se escusa de visitar, y se le paga, y entre un particular ó vecindario á quien se le sirve y no satisface los servicios que se le prestan; pues bien, si los médicos sacasen á sus deudores á la calle, en el mes de enero, en paños menores... de seguro que perecía la mitad del género humano: empero son médicos, y deben servir, y no comer, y prestarse además á servir de diversion á propios y extraños... Ahora el público, ¡ya es otra cosa!... las corporaciones y particulares pueden hacer con sus criados todas las burlas que quieran, siendo la menor el no pagarles, escatimarles sus honorarios, ó hacer que los consuman en litigios, y darse por contentos, porque sino... ya está dicho, vendrá la segunda parte de *El médico á palos*.

Como hecho tan escandaloso ha de mirarse no tan solo por el lado de los perjuicios que haya podido inferir al paciente, sino como un acto degradante y sarcástico para toda la profesion; es mi parecer, que si fuere cierto, y para conseguir el castigo de los criminales son necesarios algunos gastos, se abra una suscripcion para ello; en cuyo caso tendrán Vds. la bondad de poner mi nombre entre los que gusten hacerlo.

He dicho, y repetiré siempre hasta la saciedad:—«Confraternidad, union...» Al caído ayudarle todos... Interin la clase médica no sea un cuerpo tan compacto, que herido en la mas minima de sus partes, se resienta el todo, no nos salvaremos; porque nuestra salvacion depende de la union, de esta la fuerza, y de ella el aprecio y respeto público.»

—Nuestro apreciable compañero de Sigüenza, don JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ, nos ha dirigido el siguiente artículo:

«Desmedidas exigencias que se tienen con los médicos.—Pasmoso á la par que consolador debiera ser considerar cómo los profesores de la ciencia médica, llevados de su aficion al estudio y de su amor á la humanidad doliente, aprovechan en pró de sus semejantes momentos que para su necesario descanso necesitan: digno de honra y merecedor del premio de mas estima debiera ser igualmente aquel que, sin mas fin que ser útil y hacer bien se le vé una, otra y mil veces mas hacer evangélica abnegacion de su propia existencia, sacrificando en aras del bien público los mas caros intereses: finalmente, el hombre que patentiza con hechos repetidos el inestimable mérito y la virtud inmensa que sus heroicas acciones atesoran, no solo es acreedor, si no que tiene un derecho indisputable á ser por todos considerado y respetado. Tan privilegiados son sus servicios.

No faltarán seguramente entre nuestros lectores algunos que, tratándose de cosa tan justa y equitativa en país culto y civilizado, crea estemporáneas, ya que no otra cosa, las precedentes observaciones. Y en verdad, por mas que teníamos y tenemos una profunda conviccion del desprecio con que se trata á la ilustrada cuanto sufrida clase médica; por mas que creíamos como creemos poquísimo recompensados nuestros desvelos y sacrificios, nunca llegamos á suponer, no la realidad, sino la posibilidad que sucediera el inaudito atropello de un médico que con tan poquísimo chiste y menos consideracion refiere el diario político *La Nacion*.

Profunda, grandísima sensacion produjo en nuestro ánimo la lectura del suceso antes citado, y á esta altura nos encontramos en nuestras observaciones, cuando fuimos gratamente sorprendidos con el número 141 del Siglo Médico, en el que vimos debieron ser sus celosos directores igualmente impresionados que nosotros, pues que se ocupan del suceso que estas líneas motiva con el acierto y con la valentia que acostumbra cuando ven hollados los fueros de la clase y vilipendiada la mas sublime y necesaria ciencia. ¡Llor eterno á quien tan cumplidamente llena sus deberes! ¡Llor á quien su talento consagra á tan justo como noble objeto!

Si no tuviera grande interés en hacer entender al Siglo Médico que en la demanda que se propone entrar con motivo del atropello que denunciarnos no estará solo, pues desde ahora no creo arriesgar nada asegurando no habrá ni un profesor que deje de hacer propia la ofensa inferida á su compañero; la promesa que hacen de tratar la cuestion cual corresponde, sin dejarla hasta obtener la reparacion debida, nos retraeria de proseguir este artículo, bien penetrados de que nada dejará el Siglo Médico por hacer para que quede satisfecha la clase toda.

Aparte de las humanitarias tareas á que el médico se consagra en toda época, dos años hace, en que con demasiada verdad puede decirse que el cólera morbo asiático es su terrible compañero, que cual su sombra por doquiera le acompaña: el mismo tiempo hace que sin embargo de sus continuos trabajos á duras penas ha podido la prensa médica publicar cuanto de dicha enfermedad han escrito, nada mas que por ilustrarse mutuamente y robar á la parca algunas victimas. Ni podía suceder otra cosa: se trata de una enfermedad exótica, y que á esta fatal circunstancia reúne otras muy especiales de índole caprichosa y desconocida, y deber nuestro es procurar averiguarla en lo posible.

Es una fatalidad, á la que está visto tenemos que resignarnos, que nuestros desvelos y sacrificios no sean nunca considerados cual se merecen; sino por lo que conseguimos, por el laudable y grande objeto que nos proponemos. Efectivamente, sin fijar su atencion los extraños á la ciencia nada más que en su natural pero imposible medio de evitar la muerte; preocupados de esta idea y sin tener en cuenta que cada nuevo paso de la medicina como ciencia de observacion cuenta siglos enteros, exigen que esta cure el cólera y todas las enfermedades que al hombre afligen. Para el vulgo cada día mas exigente, no importa nada que el huesped asiático sea un militar extranjero, poderoso, terrible, y cuya estrategia y ataque nos sea desconocido; nada le importa, sin duda, que se trate de una enfermedad mortífera ahora y siempre por su esencia y por el importantísimo sistema en que detona su accion; nada, firme en su despropósito de exigir lo imposible, acaba, no viendo satisfechos sus deseos, por desconocer los beneficios de la ciencia santa y amiga de la humanidad, negando á sus sacerdotes el heroísmo de sus acciones. ¡Qué incesante y qué negra ingratitud! ¡Cuánta virtud necesitas, hijo de Esculapio, para seguir tu destino y vocacion! Prosiégue, sin embargo, hombre del hombre, tu carrera, y no temas, no, la ingratitud; que en otra parte está escrito hallarás la recompensa.

Así sucede en efecto, pues por mas que sabemos nuestro desprecio, cada día nos esmeraremos mas y mas en cumplir nuestros deberes. Esto, á fuerza de hábito es tolerado por la clase, y ya no hacia efecto en nosotros ni era capaz de desviarnos del camino de nuestra santa mision. Tal vez esta creencia haya sugerido inventar otros medios para martirizar al médico; tal vez á esto se deba lo sucedido con el pobre médico enfermo de un pueblo de cañes que sin duda hay á cinco leguas de la capital de España.

Dura es la calificación que empleamos para significar el escandaloso atropello de que nos ocupamos, y no hay calma, no es posible sufrir mas al ver un hecho que está calificado con decir que se cree hasta inverosímil.—Grande es nuestra ansiedad por saber las circunstancias del suceso, pero si como se ha publicado ha sucedido; si del modo que se dice se ha maltratado á un pobre y enfermo médico, la clase entera, ó logra una justa reparacion á este individuo suyo, ó si tiene dignidad arrojará sus títulos negándose á prestar sus servicios á una sociedad tan ingrata y desconocida. El pueblo de beduinos que así ha quebrantado los fueros de la humanidad y de la justicia, por supuesto que el único castigo que deberá imponersele será el que por nada ni para nada encuentre profesor que le asista: esta es mi conviccion y creo que la de la clase toda será tambien. El sufrimiento tiene sus límites y creo que los médicos le van tocando ya.»

## Almanaque médico del mes de octubre.

El sol entra el 23 de este mes en lo que llamaban los astrólogos *puerta superior*, y los astrónomos en el signo del zodiaco que denominan *Scorpio* (*Escorpion*): algunos poetas antiguos le han llamado *astro terrible*, porque siendo símbolo de las enfermedades, era una desgracia nacer bajo su influencia.—A pesar de todo, no es el mes en que reinan en esta corte mas enfermedades, ni tampoco es excesivo el número de las defunciones, si la temperatura es constante, apacible y suave cual corresponde á la templada estacion del otoño. Por lo general, si bien en el último tercio de octubre suelen presentarse las lluvias asi como al principio, la atmósfera está despejada, disfrutándose de los días mas claros y apacibles del año. La transicion que se hace este mes desde el tiempo cálido y seco al húmedo y frio, es causa de que el barómetro oscile con mucha frecuencia, de que en el termómetro se adviertan diferencias muy notables, y de que los vientos sean bastante varios, si bien predominan los del tercer cuadrante.

Disminuida y hasta algunas veces suprimida la transpiracion cutánea por la influencia de semejantes vicisitudes atmosféricas, particularmente en las mugeres, niños, an-



cianos y de temperamento linfático, repeliéndose, digamos así la sangre a los órganos parenquimatosos, ocasiona en ellos congestiones mas ó menos graves y profundas, segun la naturaleza, constitucion, edad, predisposicion, género de vida, idiosincrasia y temperamento del sugeto. Hé ahí por qué son tan comunes en este mes las enfermedades de índole catarral en los sugetos que hemos mencionado, algunas de las cuales llegan á hacerse epidémicas. Si en el citado mes predomina un tiempo tan seco como el que acaba de reinar en el estío, abundan las calenturas inflamatorias, las irritaciones gastro-intestinales, las intermitentes de todos tipos, pero con especialidad la cotidiana y la errática, las fiebres gástricas y mucosas, los flujos sanguíneos procedentes de las mucosas neumo-gastro-genital. Obsérvanse tambien algunos casos de pleurodinias, pleuresías, pneumonias, y de dolores de gota, nerviosos y reumáticos.

Entre las enfermedades exantemáticas las que mas suelen abundar son las erisipelas, el sarampion, la viruela y la escarlatina, contra la cual, y sea dicho de paso, se ha elogiado mas de lo conveniente el uso de la belladona como preservativo; tampoco escasean las anginas y las toses de carácter nervioso, particularmente en los niños.

Con todo cuidado deberá evitarse el sol quemante del centro del día, y el frio y humedad que producen los relientes de las madrugadas y noches, con especialidad el que despiden el arbolado. Debemos abstenernos del uso de las setas, porque con facilidad se confunden las que no son comestibles con las que lo son, y estas con ciertas especies de hongos mas ó menos venenosos, y no nos deberemos fiar de los caracteres exteriores por muy buenos que parezcan ser, pues las mas sanas llegan á hacerse venenosas por la localidad mas ó menos mala del terreno en que se crían, por estar en semiputrefaccion al tiempo de cogerlas, ó por haber depositado en ellas ciertos insectos venenosos sus huevecillos ó larvas.

Por lo dicho podrá deducirse que son muy variadas y diversas las enfermedades otoñales, que importa tener presente las indicaciones que hemos hecho para formar el diagnóstico de ellas y combinar en su consecuencia la terapéutica mas conveniente. Ultimamente, respecto á la mortandad casi siempre es mayor que en los anteriores meses, pues muchas de las dolencias crónicas concluyen su carrera, pudiéndose contar entre ellas la tisis, la pleuro-neumonia, los catarras bronquiales y pulmones, las irritaciones gastro-intestinales y los infartos de las vísceras del vientre, consecutivos á las intermitentes mas ó menos prolongadas que pudieran haber padecido los individuos sujetos á aquellos infartos, de los que rara vez llegan á curarse radicalmente.

## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Vario y revuelto fué el tiempo que hizo en la presente semana: el frio se dejó sentir por las madrugadas y noches, bajando el termómetro de Reaumur hasta 4°, sin embargo de que en el centro del día la temperatura fué muy propia del otoño. La atmósfera tan pronto se mantuvo despejada, como revuelta, anubarrada y lluviosa. Los vientos mas constantes soplaron del NE. y del SO., y el miércoles y sábado del Oeste fijo y de un modo huracanado, dando lugar á que en este último día se presentaran abundantes lluvias. Por último, en el barómetro se marcó muy poca variación de la que hizo en la precedente semana.

Las enfermedades mas predominantes continuaron siendo las mismas, sin disminuir el número de las calenturas gástricas é intermitentes. Han principiado á aparecer dolencias

de carácter catarral é inflamatorio, algunos casos de pleurodinias, pleuresías, reumatismos, bronquitis y hasta de pulmonías: cedieron bastante las irritaciones gastro-intestinales, aunque no se han estinguido por completo.

En cuanto á las defunciones fueron en mayor número que en la otra semana, y procedieron de afecciones cerebrales mas ó menos agudas y de dolencias crónicas.

**Condecoracion.**—El Sr. René, catedrático de medicina legal en la Facultad de medicina de Montpellier, acaba de ser nombrado por S. M. la Reina comendador de la orden de Isabel la Católica.

**Cosas de España.**—En un puesto de libros de la plazuela del Angel se están vendiendo los que formaban la biblioteca del doctor D. Diego de Argumosa, restaurador de la cirugía en España, y uno de los mas dignos catedráticos que han tenido el antiguo colegio de San Carlos y la Facultad de medicina de esta corte. Desatendido por el gobierno, que debería haberle premiado con largueza por su mérito y sus servicios y profundamente disgustado por distintos motivos, parece resuelto á no ocuparse mas ni en la enseñanza, ni en el estudio, ni en el ejercicio de la medicina. Esto solamente sucede en un país como el nuestro.

**Será como la de Sanidad.**—Dice que el gobierno está disponiendo un proyecto de ley de beneficencia, á cuyo fin se han pedido á los diversos centros administrativos noticias de las fincas rústicas y urbanas, censos, feudos y foros que se hayan vendido desde la promulgacion de la ley de desamortizacion; el valor porque dichas fincas y censos han sido sacados á subasta, de su producto en venta, de la renta que percibían los establecimientos antes de la enajenacion de dichos bienes, y de las cantidades que con arreglo al artículo 9.º de la ley se han entregado á los establecimientos piadosos en compensacion de las rentas que han perdido. Conviene advertir, para que no se olvide, que al hacer la ley no solamente se ha de mirar de dónde saldrán los fondos precisos. Muy importante es esto, pero aun importa mas que la reforma sea bajo otros aspectos bien entendida. No han faltado, por ejemplo, cinco millones para construir el hospital de la Princesa; pero ha faltado un buen plan de hospital, ha faltado el conocimiento de lo que deben ser tales establecimientos, y los cinco millones se han malgastado en realidad.

**Otra visita.**—El gobernador de esta provincia ha hecho una nueva visita al Hospital general. Suponemos que de su doble reconocimiento habrá sacado solamente por resultado estas dos cosas: que sobran allí enfermos, y faltan camas y ropas. ¡Pues algo mas podría verse en aquel establecimiento!

**Director.**—Lo ha sido nombrado de los Hospitales generales de esta villa y corte el Sr. D. Perfecto Arnaiz, en reemplazo de D. Juan Martínez Sola, director anterior que poco hace presentó su dimision al gobernador de la provincia.

**Aviso.**—Vayanse con tiento los que hayan pensado solicitar, ó estén dispuestos á admitir el partido de médico de Madriguera. Allí hay establecido un profesor muy digno, que tiene ajustados los pueblos de las inmediaciones con que se engolosa á los pretendientes; cuyo profesor tendria igualados tambien muchos vecinos de Madriguera á no haber conseguido los caciques que el farmacéutico se niegue á despachar sus recetas, incurriendo en un escaso que la autoridad superior de la provincia debería reprimir y aun castigar. Ademas no le faltarán al agraciado duelos y quebrantos de distintos géneros.

**Ya era tiempo.**—En los periódicos políticos se ha dicho lo siguiente:

«Con motivo del excesivo número de enfermos que existen hoy en el Hospital de Madrid, donde pasan de 1,700 las camas ocupadas, se ocupa activamente la autoridad civil de Madrid en habilitar para enfermería auxiliar de aquel establecimiento la casa del señor conde de Guadalcázar, donde, gracias á las activas diligencias que se practican, podrán ser trasladados los enfermos el próximo sábado ó domingo. Ayer mismo el señor gobernador ha estado á visitar el hospital de la Princesa y dicha casa con este objeto, decretando las mejoras mas conducentes al efecto.»

Añadiremos, por nuestra parte, que no solamente urge habilitar el hospital de la Princesa, sino que el gobierno debe disponer sin tardanza la construccion de otro hospital en que quepan de 500 á 600 camas, construido con mas inteligencia que aquel. Luego que comiencen las obras en las vias férreas próximas á la corte, y sobre todo cuando esas vias se concluyan, duplicará el número de enfermos que se acojan en los hospitales, por efecto de la concurrencia de gentes, de la actividad del tráfico y hasta del aumento que por necesidad ha de tener la poblacion.

**Excentricidad de un médico anglo-americano.**—El Nestor de la cirugía de los Estados Unidos, el Doctor

Warren, acaba de fallecer en Boston á una edad avanzada. En su testamento ha dejado consignado las siguientes disposiciones.—Pasadas las 24 horas de su muerte se le hará una inyeccion de arsénico en las venas: á las otras 24 podrán celebrarse con sus restos mortales las ceremonias fúnebres que prescribe la iglesia; en seguida se practicará la autopsia de su cadáver con todo detenimiento, examinándose muy especialmente ciertas particularidades de su organizacion que él supone y deben existir: últimamente, despues de tener los huesos en maceracion y de prepararlos convenientemente, se hará con ellos un esqueleto articulado para el Museo del colegio de Boston.

**Un perillan.**—Poco hace fué arrestado en París por la policia un hombre que vestía el traje de cirujano militar y llevaba varias cruces. Era desertor de un regimiento de artilleria, y parece que habiendo penetrado en una casa con el pretexto de operar á la dueña un tumor que tenía en una mama, la durmió mediante el cloroformo y robó cuantas cosas de valor pudo hallar á mano.

## GACETA DE EPIDEMIAS.

Es ya en Madrid tan insignificante el número de casos de cólera morbo, que bien puede darse la epidemia por extinguida, si el nombre de epidemia merece lo que este año hemos tenido: pasan los dos y los tres días sin que haya noticia de ningun acometido de esta enfermedad.

En los pueblos de la provincia tambien ha decaído extraordinariamente, y parece tocar á su término.

Respecto á las otras provincias, solamente diremos, por no ser prolijos sin necesidad, que en parte alguna ofrece la pestilencia un carácter grave y alarmante. En los pueblos de la provincia de Sevilla donde reinaba, decae visiblemente, y lo mismo en Córdoba, Cáceres, Badajoz, Oviedo y Avila. Todo induce á creer que apenas refresque algo el tiempo desaparecerá por completo. ¡El cielo quiera que esta vez sea su estincion radical!

No tenemos tampoco noticias de importancia que dar de otros países. En la isla de Madera pasan de 3,000 las víctimas que el cólera morbo ha ocasionado; pero ya ha declinado mucho la epidemia.

En Lisboa siguen manifestándose algunos casos, apareciendo unas veces recrudescida y otras calmada y próxima á extinguirse. Y en los demás distritos de Portugal ha declinado mucho. En Coimbra no escede de 6 á 8 el número de acometidos.

Tambien va desapareciendo la fiebre amarilla en Oporto. Desde el 12 de agosto no se ha manifestado en la guarnicion ningun caso de ella; pero sí entre las gentes de la poblacion, aunque es muy reducido el número de los atacados. Entre los que han succumbido á consecuencia de la fiebre amarilla en el hospital de la Misericordia se cuenta el cirujano de la galera *Bella Portueuse*.

## VACANTES.

Lo estan. La plaza de médico y la de cirujano de Rueda, provincia de Valladolid; la primera dotada con 7,520 rs. y la segunda con 4,400 rs. Las solicitudes hasta el 6 de octubre.

—La de médico de Jaraiz, Estremadura; para la asistencia de todo el vecindario, con la asignacion de 8,000 rs. anuales pagados por trimestres del fondo municipal. Las solicitudes se dirijan antes del día 19 del próximo octubre, pues en este día se ha de proveer.

—La de médico de Poza, provincia de Burgos; su dotacion 8,000 rs. pagados mensualmente de los fondos de propios y 160 rs. el hospital de la misma. Las solicitudes hasta el 15 de octubre.

—La de médico de Cigales, provincia de Valladolid; su poblacion 400 vecinos y su dotacion 7,700 rs., cobrados trimestralmente de los fondos municipales. Las solicitudes, de las que no se admitirán mas que las de los médico-cirujanos, hasta el 16 de octubre.

—La de cirujano de San Miguel de Pedroso, provincia de Burgos y dos anejos; su dotacion 96 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 21 de octubre, al alcalde del barrio de Belorado.

—La de cirujano de esta Anteiglesia y valle de Ceberio, dotada con 2,750 rs. anuales, y las retribuciones de 1 real por visita, dos por sangria, y 20 rs. por cada parto, fractura ó dislocacion de huesos que cure. Las solicitudes hasta el 8 de octubre.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

**SE SUSCRIBE** en Madrid en las Boticas de Bañares, Codorniu, Ferrari y Llotget; en las librerías de Cuesta, y en la IMPRENTA, Pretil de los Consejos, número 3. — En las Provincias, en las Boticas siguientes:

Albacete, Gonzalez Rubio. Alcañiz, Ibañez. Alcora, Salvia. Almúnia, Gorria. Andujar, la Cal. (Médico). Antequera, Mir de los Rios. Añana, Angulo. Astorga. Oblanca Gonzalez. Avila, Vidal. Bañeza, Manso. Barcelona, Bosomba, Bruguera, Martí y Artigas. Belorado, Mallaina. Benavente, Lamadrid. Betanzos, Serrano. Bujalance, Romera. Calahorra, Tutor. Calatayud, Zardoya. Caravaca, Sanchez Julian. Carolina, Fiscer. Castellon, Rivelles. Cervera, Carrera (cirujano). Colmenar-Viejo, Rosales. Córdoba, Avilés. Coruña, Maureso. Cuenca, Zomeño. Ecija, Alarcon. Estella, Iturria. Figueras, Sans y Serra. Fuente Obejuna, Garcia. Girona, Carrera. Gijón, Armiño. Granada, Gonzalez. Grazelema, Ruiz. Guadalajara, Serrano (médico). Guadix, Gomez Hurtado. Hellín, Martínez (médico). Huelva, Montero. Huesca, Laplana. Huercalovera, Oseros. Igualada, Bausili. Infante, Sanchez Moreno (médico). Jaen, Martínez. La Isabela, Canora. Leon, Chalanzon. Mahon, Tuduri. Málaga, Calvet. Mallorca, Sureda. Mataró, Camín. Melgar, Moragas. Montilla, Aguayo. (médico). Motril, Góngora. (médico). Murcia Lopez. Nagera, Nazar. Nava del Rey, Salcedo. Olmedo, Rojas. (médico). Orihuela, Oñez. Osuna, Saco. Oviedo, Sarandeses. Padron, Baltar. Palencia, Perez. Piedrahita, Ibañez. Plasencia, Gimenez. Posadas, Prieto.

Los que no tengan proporcion de suscribirse en cualquiera de los puntos indicados, podrán verificarlo remitiendo sellos de franqueo de 4 á 4 cuartos, ó una libranza por correos contra la Administracion de Madrid y á favor del Director-Administrador, D. Serapio Escolar, calle del Espejo, número 17, cuarto principal.

**EN EL ESTRANJERO.** En Dublin, en Curryand Company.—En Londres, Jhon Churchill, Princes Stret. Soho.—En Mompeller, chez Hubert Rodrigues, rue Trésorier de-la-bourse núm. 4.—En París, Chez Mad. C. D. Schmit, rue de Provence, 12.—En Berlin, M. Asher.—En Leipzig, M. Wollgang Gerhard, rue Grimm.—En Tubinga, M. Francoís Fués, libraire. Para el extranjero no se admiten suscripciones por menos de un año, á contar desde enero ó julio, siendo su valor franco de porte, 20 francos para Alemania, Bélgica y Francia, y 16 Shilings para Inglaterra y Escocia.

Las reclamaciones, anuncios y demás pedidos, se dirijirán francos á la redaccion del SIGLO MÉDICO, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal. MADRID.

**PRECIO:** En Madrid, 12 rs. por trimestre, y 15 en provincias, franco de porte.

Madrid.—1856.—Imprenta de M. Rojas, Pretil de los Consejos, número 3, principal.